

Proyecto VI-245-B8-369: Interacción entre ciencia y religión en la UCR
Informe de resultados de las entrevistas a docentes y estudiantes

Tenorio Mora, C. y Aragón Vargas, L.F.

Tradicionalmente, política, religión y fútbol, según *vox populi*, dividen a los costarricenses. Pero, durante la pandemia, ¿quién lo diría?, los temas de la ciencia se han convertido también en asuntos que es mejor no hablar entre amigos o familiares porque también causan animosidad.

La presente investigación se propuso realizar 30 entrevistas a estudiantes y profesores universitarios sobre la interacción entre la ciencia y la religión en el contexto universitario. Este informe de resultados de las entrevistas es el complemento de una encuesta de preguntas cerradas que completaron 364 estudiantes (en su primera administración) y 150 estudiantes (en su segunda ronda), al inicio y al final de los cursos de Humanidades del año lectivo 2019, respectivamente. Los resultados de la encuesta están disponibles en Aragón Vargas, et al. (2021).

De aproximadamente 364 estudiantes encuestados, 169 se mostraron dispuestos a participar de la entrevista, pero solamente 10 estudiantes concretaron su participación en una entrevista de cerca de una hora. Todas ellas se realizaron de manera presencial en las instalaciones de la escuela de educación física y deportes que facilitó una oficina para su ejecución, o bien al aire libre en la misma escuela.

Además, de una lista de cerca de 80 docentes contactados, fue posible establecer una cita con 16, ya fuera de manera presencial o virtual durante la pandemia. Las reuniones presenciales se realizaron en cafeterías de la universidad.

Las entrevistas se realizaron utilizando la siguiente lista de preguntas como guía:

1. ¿Cuáles son las oportunidades o las limitaciones para la cooperación entre ciencia y religión en el manejo de los problemas críticos en Costa Rica?
2. ¿Considera usted que existe el espacio suficiente dentro de la UCR para dialogar sobre las soluciones que podrían aportar la ciencia y la religión a los problemas de los costarricenses?
3. ¿Se considera una persona religiosa? ¿Por qué? ¿Se identifica con alguna iglesia o denominación en particular?
4. ¿Cómo ha sido su experiencia con la religión antes de ingresar a la UCR? ¿Cómo ha sido su experiencia con la religión durante su tiempo de estudiante o profesor de la UCR?
5. Según lo que ha observado durante su vivencia universitaria, ¿Ha notado alguna contradicción entre las creencias religiosas de los estudiantes y profesores

de la UCR en su quehacer universitario o profesional?

6. Considera Ud. que sus actividades (comportamiento) en su quehacer universitario son siempre consistentes con sus creencias religiosas?

7. ¿Hay algo más que te gustaría mencionar?

8. ¿Qué le pareció la entrevista? (Esta pregunta se realizó solamente si todavía no se había llegado a acabar la hora que se le había solicitado al entrevistado)

La metodología utilizada para el análisis de las entrevistas obtenidas corresponde al diseño cualitativo, de tipo narrativo y tópico enfocado en la temática de la interacción entre la ciencia y la religión en la Universidad de Costa Rica. Los entrevistados narraron sus experiencias en relación consigo mismos y con otros (Hernández, 2010).

Resultados

La actitud de los participantes, estudiantes y profesores fue de mucha colaboración. Cabe destacar que para la mayoría de los estudiantes el participar de la entrevista significaba desplazarse hasta las instalaciones deportivas de la Universidad. Este esfuerzo extra reflejó bastante interés hacia el tema. En el caso de los profesores, también se notó en ellos el deseo de hablar del asunto, algunos querían asegurarse de que sus comentarios no fueran relacionados del todo con su nombre:

“El pensar en Dios en todos los momentos de mi existencia es natural para mi. Me formé en un kínder católico. Luego estuve en un colegio evangélico. Pero no pongas porque van a saber que fui yo... Bueno, como soy de X escuela. En aquel entonces, pensé que al ingresar a una universidad humanista iba a afectar mi percepción de fe. Pero, más bien me dio más herramientas al estar expuesta a personas de manera distinta. En el colegio adquirí herramientas para defenderme... y para refutar las teorías que desechan a la religión...”

Por otro lado, hubo un par de profesores que solicitaron abiertamente que ojalá su nombre apareciera porque quieren provocar que de alguna manera se dé un cambio en la universidad:

“Yo me cuido mucho de introducir el tema religioso porque uno o dos estudiantes podrían pertenecer a esos grupos conservadores. **La libertad de cátedra está muy limitada en todos los sentidos.** Se han abierto espacios donde lo cuestionen a uno. Uno no puede decir en un curso que yo soy ateo porque la defensoría estudiantil o una asociación de estudiantes inicien un proceso con uno. Ahora hay mucha gente con miedo de expresarse porque lo linchan. Eso es algo muy fregado. Con todo lo que la U se jacta de ser una universidad pluralista. La U no tiene un programa institucional dirigido para tratar la violencia en redes. Estudiantes y docentes con doctorados que persiguen gente. No hay margen para

hablar de temas controversiales porque si uno se desvía un poquito es para que a uno lo linchen”.

Pregunta 1:

¿Cuáles son las oportunidades o las limitaciones para la cooperación entre ciencia y religión en el manejo de los problemas críticos en Costa Rica?

Respuestas de los estudiantes

Cuadro I. ¿Ven los estudiantes oportunidades de cooperación entre la ciencia y la religión para resolver los principales problemas de Costa Rica?				
Entrevistado	No ve oportunidad	Ve un poco de oportunidad	Ve más oportunidad	Citas sobre el tema
1	X			Los científicos, investigan solo lo que les conviene...Las ideologías de una gran cantidad de personas influencia lo que van a investigar y lo que no”.
2		X		“El pensamiento propio de los creyentes y no creyentes cuando se contradicen limitan la investigación...” “Se ha entendido que la ciencia y la religión se rechazan. Pero un científico religioso puede ser capaz y profesional de realizar una investigación que apoye a la sociedad”.
3	X			“Obviamente la ciencia como tal, su objetivo es solucionar cosas. La religión como tal no tiene ese objetivo. La religión no debería ser tan utilizada para resolver los problemas de un país”. “En mi opinión es difícil que la religión ceda en trabajar en equipo”.
4		X		Soy de la posición que la ciencia y la fe no se contraponen. Pero, no todas las personas que se identifican en alguno de estos grupos están dispuestas a escuchar lo que los otros tienen que decir.
5	X			No creo que haya mucho interés. Si lo hay es poco.
6			X	Yo siento que hay más oportunidades. La religión no es una limitante para la ciencia sino que es otra perspectiva. Se complementan. Un científico que pasó su vida para descubrir la relatividad lo dice y veo que no son contrarias. No son antagonistas solo que no son iguales.
7	X			Ambas cosas no se tienen que juntar. Un ateo puede tener los mismos valores que un cristiano
8	X			De hecho veo más desventajas que ventajas en este tema. La religión muchas veces lo empuja a usted a juzgar más que tomar una decisión razonable.
9		X		Yo considero que hay un balance. Si se ayudan mutuamente con un límite.
10		X		Estos temas tienen limitaciones existentes pero son oportunidades para avanzar en el ámbito social como el investigativo.

Con respecto a la primera pregunta si los estudiantes ven limitaciones o oportunidades de cooperación entre la ciencia y la religión para resolver los principales problemas de Costa Rica, 5 de 10 estudiantes no ven oportunidad y 5 estudiantes ven que existe oportunidad. 2 de los estudiantes que dice que ven alguna oportunidad expresaron que la ciencia y la religión no necesariamente se rechazan:

"Se ha entendido que la ciencia y la religión se rechazan. Pero un científico religioso puede ser capaz y profesional de realizar una investigación que apoye a la sociedad".

"Soy de la posición que la ciencia y la fe no se contraponen. Pero, no todas las personas que se identifican en alguno de estos grupos están dispuestas a escuchar lo que los otros tienen que decir".

Uno de los 10 estudiantes dijo abiertamente que él ve más oportunidad que limitaciones para que se dé la cooperación entre la ciencia y la religión:

"Yo siento que hay más oportunidades. La religión no es una limitante para la ciencia, sino que es otra perspectiva. Se complementan. Un científico que pasó su vida para descubrir la relatividad lo dice y veo que no son contrarias. No son antagonistas solo que no son iguales".

Por otro lado, dos de los estudiantes que no ven oportunidad de cooperación dicen que la limitante para esta cooperación está en la religión:

"Obviamente la ciencia como tal, su objetivo es solucionar cosas. La religión como tal no tiene ese objetivo. La religión no debería ser tan utilizada para resolver los problemas de un país. En mi opinión es difícil que la religión ceda en trabajar en equipo".

"De hecho veo más desventajas que ventajas en este tema. La religión muchas veces lo empuja a usted a juzgar más que tomar una decisión razonable".

Solamente 1 estudiante piensa que la principal limitante para dicha cooperación está del lado de la ciencia, específicamente del lado de los científicos:

"Los científicos, investigan solo lo que les conviene...Las ideologías de una gran cantidad de personas influencia lo que van a investigar y lo que no".

Respuestas de los(as) docentes a la primera pregunta:

Cuadro II. Oportunidades de cooperación entre la ciencia y la religión para resolver los principales problemas de Costa Rica. (profesores)				
Entrevistado (a)	No ve oportunidad	Ve un poco de oportunidad	Ve más oportunidad	Cita sobre el tema
1		X		Es complicado porque son tres variables.
2	X			Yo pensaría que la división que se ha establecido entre la ciencia y la fe viene en el sentido que la ciencia lleva trabajando en un proceso de secularización profundo de todo aquello que no sea visto o medido. Yo creo que podríamos colaborar, pero la gente en la academia no ha mostrado interés en fortalecer esos lazos.
3		X		Es difícil responder. Religión se dice de varias manera en el país. Si me dice que religión es el catolicismo o lo evangelico. La respuesta es no. Si la religión está cerca de una concepción franciscana es que sí.
4		X		No es tan fácil. La ciencia procura darle respuestas a los fenómenos naturales dejando de lado la fuerza superior que puede estar detrás de este universo.
5			X	Ciencia y religión deben complementarse. La ciencia y la religión deben de trabajar de manera conjunta en aras de buscar satisfacer las necesidades de la humanidad. La religión puede ayudarnos a encontrarle un propósito a lo que hacemos.
6		X		Hay diferencias en cuanto al objeto, pero hay una confluencia a nivel ético... Hay una confluencia en los valores y en la necesidad de aplicar un conocimiento ético. La ideología religiosa puede ser una fuente importante de prejuicios. Ningún ser humano está libre de prejuicios. Esto es importante. Hay una base importante de prejuicios que tienen que ver con la ideología religiosa que uno tenga. Uno como científico debe estar al tanto que esto lo puede sesgar. Hay colaboración sabiéndolo llevar.
7	X			Veo limitaciones. Ahora menos que antes.
8	X			Sí, veo limitaciones que no deberían, pero las veo. Esos neo pentecostales católicos o no han hecho que las discusiones de la ciencia y los derechos se vuelvan muy compleja.
9		X		A mi me parece que la religión puede ser un factor de obstáculo para el desarrollo de la sociedad. Los grupos pentecostales son representativos de la religión industrial. En el sentido que está desarrollada como industria. Capta los recursos de la gente y no da nada a cambio. Promociona una irresponsabilidad social. La religión y la ciencia pueden ser compañeros de viaje hasta cierto punto del camino. La tarea de la ciencia siempre es cuestionar la fe. Destruir la fe aunque los científicos no lo digan así. Es posible una cooperación creativa y de beneficio para la sociedad.
10		X		Una gran parte de contextos culturales ha visto la mancuerna entre ciencia y religión. A veces ha habido posiciones armónicas entre ciencia y religión. A veces hay momentos en que la religión tiene que reconocer que se equivoca. A veces la religión no da su brazo a torcer. Siempre hay cortos circuitos. La ventaja ocurre cuando los religiosos incurren en la ciencia. Pueden tener un pie en cada lado y saben vender la idea científica de manera asequible al vulgo. Es posible que las dos interactúen. Han aparecido potenciales coyunturas para trabajar juntos, pero no se han aprovechado. Hay que buscar los puentes con la religión porque si no, hoy en día, uno va a tener condiciones complicadas.
11			X	Siento que hay oportunidad para cooperar. La ciencia es una búsqueda de conocimiento, de respuestas de algunas preguntas de nivel material o mundano. La religión plantea preguntas relacionadas con lo espiritual, etéreo que no es tangible para ser tocado, pero que está en nuestra vida, cosas que no entendemos y que la religión nos ayuda a tener esperanza y fe.
12			X	Yo veo oportunidades de que una verdadera fe ayude a las personas a convivir en sociedad a resolver los problemas. . Algunos problemas se pueden resolver aplicando los 10 mandamientos. No se hasta que punto la libertad que queremos como sociedad ha llegado al libertinaje. Hemos llegado al punto que cuando yo expreso mi religión ofendo, pero cuando el ateo expresa la opinión no ofende. La gente utiliza la fe como excusa. Cuando más bien la fe dice que todos somos iguales y que hay que tratar a todos de la misma manera.
13	X			Esos espacios no existen. No hay entidades que provean espacios de diálogo. Para que exista un adecuado diálogo entre ciencia y religión hay que crear espacios donde se de la libre discusión. En cualquier tipo de discusión tiene que haber espacios donde se invite a la gente para que haya dialogo y cooperación. Tal vez el hincapié es que ojalá hubiera más sitios de discusión, que estén bien moderados para que la gente no se enoje y no se pelé. Sería bonito que la gente no se enoje por lo que están oyendo. La universidad funciona con clases magistrales. Los conversatorios y mesas redondas son poco comunes. La gente le tiene miedo a los conversatorios. Las universidades surgieron como centro de discusión. De ahí surgieron los derechos, la política...
14	X			...Es muy poco el espacio que hay para debatir temas complejos. Desde uno y otro lugar, se esgrimen argumentos que no tienen la posibilidad de ser debatidos. Son posiciones cerradas construidas culturalmente. Se hacen acuerdos por compromisos políticos, pero hay poco avance. Cada país tiene grupos ultraconservadores, política y religión muy ligadas. Los debates afectan los intereses políticos de esas élites. Entre ciencia y espiritualidad sí hay manera. Cuando nos quitamos la camisa de fuerza de esta religiosidad.
15	X			En la UCR hay que protegerse de la injerencia de grupos religiosos de influencia. Y hay que ofrecer suficiente oportunidad a todos. Debe haber intercambio con una mediación clave para que funcione. Es necesario trabajar en una cultura de paz y educación sexual. Como docentes, tenemos mucha responsabilidad en el manejo de la separación entre ciencia y religión debido al poder (lo privado se podría convertir en público y político).
16		X		Hay prejuicios y oposiciones dentro de la UCR que se oponen a esa cooperación. La dirigencia estudiantil es muy anti religión. Pero de parte de las direcciones y decanatos, sí hay más espacio. Habría que romper prejuicios.

Diez de los dieciséis profesores que contestaron esta pregunta piensan que existe oportunidad de cooperación entre la ciencia y la religión para resolver los principales problemas de Costa Rica:

“Ciencia y religión deben complementarse. La ciencia y la religión deben de trabajar de manera conjunta en aras de buscar satisfacer las necesidades de la humanidad. La religión puede ayudarnos a encontrarle un propósito a lo que hacemos.”

“Siento que hay oportunidad para cooperar. La ciencia es una búsqueda de conocimiento, de respuestas de algunas preguntas de nivel material o mundano. La religión plantea preguntas relacionadas con lo espiritual, etéreo que no es tangible para ser tocado, pero que está en nuestra vida, cosas que no entendemos y que la religión nos ayuda a tener esperanza y fe.”

Uno de los profesores ve la posibilidad de una cooperación creativa solo hasta cierto punto:

“A mi me parece que la religión puede ser un factor de obstáculo para el desarrollo de la sociedad. Los grupos pentecostales son representativos de la religión industrial. En el sentido que está desarrollada como industria. Capta los recursos de la gente y no da nada a cambio. Promociona una irresponsabilidad social. La religión y la ciencia pueden ser compañeros de viaje hasta cierto punto del camino. La tarea de la ciencia siempre es cuestionar la fe. Destruir la fe aunque los científicos no lo digan así. Es posible una cooperación creativa y de beneficio para la sociedad”.

Otro de los profesores más bien hizo referencia a que históricamente han existido momentos de cooperación entre la ciencia y la religión:

“Una gran parte de contextos culturales ha visto la mancuerna entre ciencia y religión. A veces ha habido posiciones armónicas entre ciencia y religión. A veces hay momentos en que la religión tiene que reconocer que se equivocó. A veces la religión no da su brazo a torcer. Siempre hay cortos circuitos. La ventaja ocurre cuando los religiosos incurren en la ciencia. Pueden tener un pie en cada lado y saben vender la idea científica de manera asequible al vulgo. Es posible que las dos interactúen. Han aparecido potenciales coyunturas para trabajar juntos, pero no se han aprovechado. Hay que buscar los puentes con la religión porque si no, hoy en día, uno va a tener condiciones complicadas.”

Seis de dieciséis profesores ven más limitaciones que oportunidades de cooperación entre la ciencia y la religión:

“...Es muy poco el espacio que hay para debatir temas complejos. Desde uno y otro lugar, se esgrimen argumentos que no tienen la posibilidad de ser debatidos. Son posiciones cerradas construidas culturalmente. Se hacen acercamientos por compromisos políticos, pero hay poco avance. Cada país tiene grupos ultraconservadores, política y religión muy ligadas. Los debates afectan los intereses políticos de esas élites. Entre ciencia y espiritualidad sí hay manera. Cuando nos quitamos la camisa de fuerza de esta religiosidad.”

“En la UCR hay que protegerse de la injerencia de grupos religiosos de influencia. Y hay que ofrecer suficiente oportunidad a todos. Debe haber intercambio con una

mediación clave para que funcione. Es necesario trabajar en una cultura de paz y educación sexual. Como docentes, tenemos mucha responsabilidad en el manejo de la separación entre ciencia y religión debido al poder (lo privado se podría convertir en público y político)”.

Entre los profesores que no ven posibilidad de cooperación, 1 de ellos ve que la principal limitación está del lado de la religión:

“Sí, veo limitaciones que no deberían, pero las veo. Esos neo pentecostales católicos, o no, han hecho que las discusiones de la ciencia y los derechos se vuelvan muy compleja”.

Dos de los profesores afirmaron que sería posible si la religión cumpliera con el requisito de ser una “verdadera fe”:

“Es difícil responder. Religión se dice de varias maneras en el país. Si me dice que religión es el catolicismo o lo evangélico, la respuesta es no. Si la religión está cerca de una concepción franciscana, la respuesta es que sí.”

“Yo veo oportunidades de que una verdadera fe ayude a las personas a convivir en sociedad a resolver los problemas. Algunos problemas se pueden resolver aplicando los 10 mandamientos”.

Uno de los profesores afirmó que sería posible si el científico estuviera al tanto de su sesgo religioso:

“Hay diferencias en cuanto al objeto, pero hay una confluencia a nivel ético... Hay una confluencia en los valores y en la necesidad de aplicar un conocimiento ético. La ideología religiosa puede ser una fuente importante de prejuicios. Ningún ser humano está libre de prejuicios. Esto es importante. Hay una base importante de prejuicios que tienen que ver con la ideología religiosa que uno tenga. Uno como científico debe estar al tanto que esto lo puede sesgar. Hay colaboración sabiéndolo llevar”.

Dos profesores expresan claramente que la limitación para la cooperación está más bien del lado de la academia y de la ciencia por los pocos espacios e interés:

“Yo pensaría que la división que se ha establecido entre la ciencia y la fe viene en el sentido que la ciencia lleva trabajando en un proceso de secularización profundo de todo aquello que no sea visto o medido. Yo creo que podríamos colaborar, pero la gente en la academia no ha mostrado interés en fortalecer esos lazos.”

“Esos espacios no existen. No hay entidades que provean espacios de diálogo. Para que exista un adecuado diálogo entre ciencia y religión hay que crear espacios donde se de la libre discusión. En cualquier tipo de discusión tiene que

haber espacios donde se invite a la gente para que haya dialogo y cooperación. Tal vez el hincapié es que ojalá hubiera más sitios de discusión, que estén bien moderados para que la gente no se enoje y no se pelé. Sería bonito que la gente no se enoje por lo que están oyendo. La universidad funciona con clases magistrales. Los conversatorios y mesas redondas son poco comunes. La gente le tiene miedo a los conversatorios. Las universidades surgieron como centro de discusión. De ahí surgieron los derechos, la política...”

Pregunta 2

¿Considera usted que existe el espacio suficiente dentro de la UCR para dialogar sobre las soluciones que podrían aportar la ciencia y la religión a los problemas de los costarricenses?

Respuesta de los(as) estudiantes

Cuadro III. ¿Considera usted que existe el espacio suficiente dentro de la UCR para dialogar sobre las soluciones que podrían aportar la ciencia y la religión a los problemas de los costarricenses?

Entrevistado(a)	Mucho espacio	Hay algún espacio	No hay espacio	Cita sobre el tema
1		X		Siento que espacios para método científico sí hay, pero para la religión no. Una profe nos dijo que el pensamiento hegemónico es el religioso. En la UCR eso no ocurre, en la U no hay espacio para expresar el pensamiento religioso. Los cristianos en la UCR somos excluidos. Se abren espacios para que se investigue y critique pero solo en un ámbito, cualquiera que no es religioso. Igual si hay algunos espacios. El movimiento de la renovación carismática hace reuniones en la U. Hay varios grupos, pero están escondidos. Los profes los atacan demasiado y juegan con la autoridad que tienen para que uno deje sus creencias. Si alguien le habla super mal de lo que usted venía creyendo obviamente uno se va a ver influenciado.
2		X		Yo creo que sí hay espacios para dialogar. En la U se encuentra de todo. Uno siempre va encontrar creyentes normales, radicales o agnósticos. La gran mayoría son tolerantes a las distintas opiniones. Si hay espacio para que ambas cooperen.
3		X		Yo siento que la gente de la UCR es de mentalidad abierta. No considero que sean tan extremistas en pensar que la ciencia o la religión son absolutas. Dentro de la U se podría dialogar en conjunto. Considero que aquí sí se puede.
4		X		Me parece que se podrían dar los espacios y los ámbitos para hablarlos. Hay que buscarlos. No están a la vista o a la mano. Pero si alguien toma la iniciativa, podría darse.
5		X		Sí existe. ¡Claro! Siempre y cuando las personas tengan la voluntad de dialogar. Si se hace en un ambiente en que todos tengan presente que no se trata de imponer. Pienso que sí se puede. Claro que sí. Se pueden dar resultados bastante prometedores.
6			X	No, para nada. No existen espacios destinados específicamente a eso. Más por experiencia sí han habido situaciones en las cuales he podido hablar de estos temas y escuchar diferentes opiniones en la clase de filosofía y expresión oral (en el repertorio). Se habló del aborto y de la eutanasia. Usualmente se tiende a antagonizar a la cristiandad en esos temas. Se menciona como burla como el enemigo de la situación.
7			X	Yo siento que la UCR es sin religiones. No sé cómo decirlo. La mayoría de las personas que he conocido acá son ateos... Son muy raros. Sí se fomenta más el respeto hacia cada creencia. El problema es que los que creen tratan de humillar a los que creen.
8	No responde			De momento no tengo un conocimiento amplio.
9			X	En las clases no se habla sobre religión. No se habla sobre la fe. En generales se habla mucho del humanismo. Sobre hacer el bien común. Si se tocan las realidades y los retos del país pero no desde el punto de vista espiritual y de la religión. No es que se oponen pero no se abre el espacio. Para la ciencia sí hay suficiente espacio. Para las ciencias sociales y las puras, yo veo que les dan más espacio...
10			X	Nop, como te digo hay muchas posturas más radicalizadas pero de una orientación en particular.

Cinco de los 10 estudiantes entrevistados(as) consideran que no existe espacio en la Universidad de Costa Rica para dialogar sobre las soluciones que aportan la ciencia y la

religión a los problemas de los costarricenses. Según dos de ellos, cuando se menciona la religión es para burlarse de ella o para humillar a los que creen.

“No, para nada. No existen espacios destinados específicamente a eso. Más por experiencia sí han habido situaciones en las cuales he podido hablar de estos temas y escuchar diferentes opiniones en la clase de filosofía y expresión oral (en el repertorio). Se habló del aborto y de la eutanasia. Usualmente se tiende a antagonizar a la cristiandad en esos temas. Se menciona como burla como el enemigo de la situación”.

“Yo siento que la UCR es sin religiones. No sé cómo decirlo. La mayoría de las personas que he conocido acá son ateos... Son muy raros. Sí se fomenta más el respeto hacia cada creencia. El problema es que los que creen tratan de humillar a los que creen”.

Para tres participantes, solamente existe espacio para la ciencia; según su opinión los problemas se tienden a analizar solamente desde una orientación única, el de la ciencia.

“En las clases no se habla sobre religión. No se habla sobre la fe. En generales se habla mucho del humanismo. Sobre hacer el bien común. Sí se tocan las realidades y los retos del país pero no desde el punto de vista espiritual y de la religión. No es que se oponen pero no se abre el espacio. Para la ciencia sí hay suficiente espacio. Para las ciencias sociales y las puras, yo veo que les dan más espacio...”

“Nop, como te digo hay muchas posturas más radicalizadas pero de una orientación en particular”.

“Siento que espacios para método científico sí hay, pero para la religión no. Una profe nos dijo que el pensamiento hegemónico es el religioso. En la UCR eso no ocurre, en la U no hay espacio para expresar el pensamiento religioso. Los cristianos en la UCR somos excluidos. Se abren espacios para que se investigue y critique pero solo en un ámbito, cualquiera que no es religioso”.

Por otro lado, cinco de los diez participantes consideran que existe algún espacio:

“Yo creo que sí hay espacios para dialogar. En la U se encuentra de todo. Uno siempre va encontrar creyentes normales, radicales o agnósticos. La gran mayoría son tolerantes a las distintas opiniones. Si hay espacio para que ambas cooperen”.

“Yo siento que la gente de la UCR es de mentalidad abierta. No considero que sean tan extremistas en pensar que la ciencia o la religión son absolutas. Dentro de la U se podría dialogar en conjunto. Considero que aquí sí se puede”.

Pero, según lo describe la siguiente participante, esos espacios son de tipo informal:

“Igual si hay algunos espacios. El movimiento de la renovación carismática hace reuniones en la U. Hay varios grupos, pero están escondidos. Los profes los atacan demasiado y juegan con la autoridad que tienen para que uno deje sus creencias. Si alguien le habla super mal de lo que usted venía creyendo obviamente uno se va a ver influenciado.”

Dos de los estudiantes, que consideran que aunque sí existe el espacio, hacen énfasis que esos espacios no están a la vista se deben ser buscados por la gente que tenga el deseo de dialogar.

“Me parece que se podrían dar los espacios y los ámbitos para hablarlos. Hay que buscarlos. No están a la vista o a la mano. Pero si alguien toma la iniciativa, podría darse”.

“Sí existe. ¡Claro! Siempre y cuando las personas tengan la voluntad de dialogar. Si se hace en un ambiente en que todos tengan presente que no se trata de imponer. Pienso que sí se puede. Claro que sí. Se pueden dar resultados bastante prometedores”.

Uno de los estudiantes entrevistados dijo que no tenía el conocimiento amplio para contestar a esa pregunta.

Respuesta de los(as) docentes a la segunda pregunta

Cuadro IV. ¿Considera usted que existe el espacio suficiente dentro de la UCR para dialogar sobre las soluciones que podrían aportar la ciencia y la religión a los problemas de los costarricenses?

Entrevistado (a)	Mucho espacio	Hay algún espacio	No hay espacio	Cita sobre el tema
1		X		Yo lo promuevo. En mis clases el tema se trata. Esto queda a iniciativa de los docentes y me parece bien. Una universidad pública no puede ser confesional. La universidad Anselmo sí lo puede promover.
2		X	X	Yo creo que no hay limitantes para desarrollar espacios de diálogo. Me parece que está abierta (la UCR) a lo pluri. Pero dentro de la cultura no se contempla incorporar el elemento religioso a la discusión.
3		X		La experiencia de filosofía es que siempre se discutieron temas de la religión y la ciencia. No puede haber diálogo porque los neopentecostales no manejan la idea de pluralismo y tolerancia. La universidad podría hacer algo pero también está dividida y polarizada.
4		X		En el marco de libertad de cátedra uno puede organizar actividades... Me advirtieron que no tuviera ningún corte religioso, sino que tuviera un corte académico. Son cosas que no están escritas pero que uno escucha.
5			X	Directamente que conozca, no. Me parece que la UCR debería tener espacios para esto y otras cosas. La diversidad enriquece el entendimiento de toda la realidad que vivimos. Uni, única, versidad, diversa.
6			X	Yo creo que en ninguna de nuestras universidades públicas y privadas hay espacios; siento que ya no hay espacios para hacer la academia como originalmente fue. Tenemos un sistema que se dice académico, pero lo que hacemos es ser parte de un mecanismo. Cumplimos funciones... Sin reflexión. Hablamos de cosas que no practicamos y no vivimos. Si fuera una universidad humanista, la persona estaría en el centro.
7			X	Desgraciadamente en la UCR, no hay tantos espacios interdisciplinarios para discutir estos temas. No he podido estar en foros. La gran mayoría de mis colegas no son religiosos. Son bastante ateos. Si usted es religioso es una excepción. La religión rara vez aparece en nuestras discusiones. Como la mayoría de mis amigos no son religiosos y si aparece el tema de "la religión" es solo para hablar mal de ella.
8		X	X	No, no es tema. No sé si lo tiene que ser... Existe el espacio de la crítica; pero, no se da en todas las áreas... Para nosotros, los antropólogos, la religión es tema de investigación.
9			X	Tendría mis dudas. La UCR, ha sido una universidad con dos características fuertes, conservadora, no es tendiente al cambio o la innovación... Otro, la UCR no fomenta el debate... Hay una tendencia a limitar la libertad de expresión y la libertad de pensamiento. No hay condiciones.
10		X		Quisiera pensar que sí. Por como está concebida la U desde un principio. Yo no puedo asegurarlo. Uno está muy encapsulado, en una isla, disciplinaria. Quisiera pensar que en ciencias políticas se podría hablar mucho de esto. Esta discusión debería existir ahí. Considero que estas discusiones sí se dan en filosofía.
11		X		Yo creo que no hay espacios definidos. Si la U comienza a fomentar este tipo de grupos podría haber choques. Donde más se da es en los cursos de ciencias sociales y historia. Si la U comienza a fomentar este tipo de grupos podría haber choques. Donde más se da es en los cursos de ciencias sociales y historia
12			X	Te persiguen cuando intentas abrir los espacios de reflexión. Hay que estar muy bien conectado para poder abrir esos espacios sin consecuencias. Yo hice un debate sobre el aborto. De eso se trata la academia, del diálogo de saberes. Me acusaron con la dirección por estar organizando cosas contra el aborto. ¿Cómo es posible que ponga el tema en debate?
13		X		Falta proactividad en las personas interesadas de que exista esto. No hay entes reguladores que regulen esto. Es difícil trabajar con humanos. Hay que estudiar quiénes serán los invitados. Tiene que ser balanceado; todas las partes necesitan tener la misma cantidad de representantes. No es lo mismo invitar a un doctor de teología o al sacerdote del barrio.
14		X		La universidad es un espacio idóneo donde se genera conocimiento. Hay especialistas en ciencias políticas, ambientales. Las Universidades son llamados a ser lugares de diálogo, debates acalorados, pero de idea con argumentos no contra la persona sino de debate de ideas. En el mundo hay intereses políticos. Donde esos intereses permanecen. En la U, la U debería ser la llamada a promover estos espacios, diálogos, simposios, conferencias, mesas redondas. La U es igual un reflejo de la sociedad, hay grupos de poder y económicos claramente establecidos.
15		X		El ofrecer soluciones es parte de la UCR. Si lo hace, en distintas disciplinas. Abordar la religión como campo de estudio. El tema del sentido de la vida es importante, ¿es eso religión? El problema está cuando se asocia religión con las estructuras existentes... "Yo no saco el tema de religión en clase, pero sí lo sacan los estudiantes". El reto es ofrecer un ambiente en el que todos puedan hablar. Hace falta que nos formen para saber manejar bien las discusiones sobre religión.
16			X	Espacio para dialogar casi no existe. Sí debería existir, porque nuestros problemas son muy complejos. Podría ser un top-down, o desde abajo, como en la FEUCR. Hay puntos de partida y métodos distintos. El norte deberían ser los problemas. Prestar no solamente atención reactiva, sino preventiva.

Diez de los dieciséis docentes entrevistados(as) y que contestaron la pregunta consideran que existe algún espacio para dialogar sobre las soluciones que podrían aportar la ciencia y la religión a los problemas de los costarricenses. Estas son algunas de sus declaraciones:

“Yo lo promuevo. En mis clases el tema se trata”.

“Yo creo que no hay limitantes para desarrollar espacios de diálogo”.

“La experiencia de filosofía es que siempre se discutieron temas de la religión y la ciencia”.

“En el marco de libertad de cátedra uno puede organizar actividades”.

“Para nosotros, los antropólogos, la religión es tema de investigación”.

“Considero que estas discusiones sí se dan en filosofía”.

“Donde más se da es en los cursos de ciencias sociales y historia”.

“La universidad es un espacio idóneo donde se genera conocimiento. Hay especialistas en ciencias políticas, ambientales. Las Universidades son llamados a ser lugares de diálogo, debates acalorados, pero de idea con argumentos no contra la persona sino de debate de idea”.

Algunos de los docentes reflexionaron sobre algunas condiciones que se deben cumplir para que el espacio se dé. Aquí hay algunos ejemplos:

Según uno de los entrevistados, el espacio debe ser intencionalmente promovido por un docente:

“En mis clases el tema se trata”.

Según dos de los entrevistados, el espacio debe garantizar un acercamiento de corte académico:

“Me advirtieron que no tuviera ningún corte religioso, sino que tuviera un corte académico. Son cosas que no están escritas pero que uno escucha”.

“...Para nosotros, los antropólogos, la religión es tema de investigación”.

Según tres de los entrevistados, el espacio puede convivir mejor con las ciencias políticas, las ciencias sociales y la filosofía:

“Quisiera pensar que en ciencias políticas se podría hablar mucho de esto. Esta discusión debería existir ahí”.

“Donde más se da es en los cursos de ciencias sociales y historia”.

Para dos de los docentes los invitados a este tipo de espacio deben cumplir ciertos requisitos:

Deben manejar la idea de pluralismo y practicar la tolerancia:

“No puede haber diálogo porque los neo pentecostales no manejan la idea de pluralismo y tolerancia. La universidad podría hacer algo pero también está dividida y polarizada.”

Debe ser un grupo balanceado de participantes:

“Hay que estudiar quienes serán los invitados. Tiene que ser balanceado; todas las partes necesitan tener la misma cantidad de representantes. No es lo mismo invitar a un doctor de teología o al sacerdote del barrio”.

Ocho de los dieciséis docentes consideran que no existe el espacio y comparten algunas de las razones:

Porque la universidad no promueve el debate:

“Tendría mis dudas. La UCR, ha sido una universidad con dos características fuertes, conservadora, no es tendiente al cambio o la innovación...Otro, la UCR no fomenta el debate...Hay una tendencia a limitar la libertad de expresión y la libertad de pensamiento. No hay condiciones”.

Porque las personas interesadas no son proactivas en crearlo:

“Falta proactividad en las personas interesadas de que exista esto. No hay entes reguladores que regulen esto”.

Porque no todos los interesados tienen las conexiones para abrir los espacios de reflexión:

“Te persiguen cuando intentás abrir los espacios de reflexión. Hay que estar muy bien conectado para poder abrir esos espacios sin consecuencias”.

Porque no existen espacios interdisciplinarios donde se pueda reflexionar del tema:

“Desgraciadamente en la UCR, no hay tantos espacios interdisciplinarios para discutir estos temas. No he podido estar en foros”.

“Quisiera pensar que sí. Por como está concebida la U desde un principio. Yo no puedo asegurarlo. Uno está muy encapsulado, en una isla, disciplinaria”.

“Yo creo que en ninguna de nuestras universidades públicas y privadas hay espacios; siento que ya no hay espacios para hacer la academia como originalmente fue. Tenemos un sistema que se dice académico, pero lo que hacemos es ser parte de un mecanismo. Cumplimos funciones... Sin reflexión. Hablamos de cosas que no practicamos y no vivimos. Si fuera una universidad humanista, la persona estaría en el centro”.

“Existe el espacio de la crítica; pero, no se da en todas las áreas” ...

“Espacio para dialogar casi no existe. Sí debería existir, porque nuestros problemas son muy complejos”.

De la misma manera como lo declararon dos estudiantes, dos de los docentes dicen que el tema de la religión solamente surge para hablar mal de ella o bien no es un elemento que se incorpore a las discusiones:

“La gran mayoría de mis colegas no son religiosos. Son bastante ateos. Si usted es religioso es una excepción. La religión rara vez aparece en nuestras discusiones. Como la mayoría de mis amigos no son religiosos y si aparece el tema de “la religión” es solo para hablar mal de ella”.

“Me parece que está abierta (la UCR) a lo pluri. Pero dentro de la cultura no se contempla incorporar el elemento religioso a la discusión”.

Pregunta 3

¿Se considera una persona religiosa? ¿Por qué? ¿Se identifica con alguna iglesia o denominación en particular?

Respuesta de los estudiantes:

Cuadro V. ¿Se identifica con alguna iglesia o religión en particular?

Mención	Frecuencia absoluta
Católica	4
Evangélica	2
Cristiana ecuménica	1
Mormona	1
Ni creyente ni atea	1
No religiosa	1
Total	10

Cuatro de los 10 estudiantes entrevistados se identificaron como católicos.

Uno de ellos explicó que la hace por convicción propia:

“Yo he decidido creer...tuve una experiencia con Dios. comencé a creer ya no por lo que me decían sino por lo que viví”.

Pero dos de ellos, explicaron que se identifican católicos porque fue lo que sus padres les enseñaron pero que ellos ya no se sienten cómodos con esa denominación:

“Me identifico con la católica porque fue la que me inculcaron. Pero no me gusta mucho sus prácticas. Se que se comenten muchos errores como en todo lado. No sigo los malos ejemplos”.

“Uno debe sentirse 100% cómodo con la religión que vaya a participar. Me he identificado con la católica por tradición y por afinidad en algunas cosas. Desde pequeña me sentí cómoda en el espacio. Pero ahora ya no”.

Finalmente, el otro estudiante se identificó como católico pero no practicante.

“Yo lo busco como guía y consuelo. El me ayuda a controlarme y a no meterme en un vicio que no pueda controlar. Al comienzo yo no era muy creyente. Yo no me he confirmado por lo mismo. Esa es una decisión propia. (Soy) creyente pero no practicante”.

Los dos estudiantes evangélicos hicieron la aclaración que ellos no consideran que el término religioso los califique bien.

“Como lo puedo decir, eh, eh... Religioso suena como que sigo ciertas creencias. Yo soy 50 y 50... Yo soy espiritual. Las religiones están equivocadas en una parte. Como me cuesta explicar eso. Yo voy a la iglesia, cristiana evangélica, me inclino más por las creencias de esta iglesia porque el asistir a las reuniones que hacen, me ha ayudado mucho en lo cotidiano. Me ha ayudado un montón a superarme como persona... Buscan la paz, la armonía y el respeto. Aceptan que no hay una perfección que se puede ir llegando a ella”.

“En el sentido más amplio de la palabra, sí, en el hecho de que tengo una fe. Pero ya dentro de las personas que se consideran religiosas, no me considero religioso. Creo en Dios asisto a una iglesia...y sirvo en un ministerio de misiones. Estudio teología en el seminario... En el sentido más estricto, teológico-histórico ya no me consideraría religioso. Porque la palabra religioso tiene componentes dogmáticos y una cosmovisión más cerrada. En ese sentido no me considero religioso”.

Esta misma aclaración la hizo la estudiante que se identifica como cristiana ecuménica:

“Yo soy cristiana ecuménica. Crecí la iglesia católica...Basada en la definición de la RAE: me puedo considerar religiosa. Desde el punto de vista popular no. Es una relación con mi creencia que es Dios y Jesús. La Trinidad. Tengo una religión cristocéntrica”.

Uno de los estudiantes destacó que él está en el medio, ni creyente, ni ateo:

“No me considero cris... creyente. Uno se empieza a preguntar que uno es de esa religión porque lo educaron y lo llevaron como niño a todos los sacramentos. No me considero ateo porque haya muchas pruebas de que Dios no existe... Ambas no están al 100% probadas. En ambas hay que dar un salto de fe. Desde que hice la primera comunión yo ya no era muy creyente. Cuando hice la confirmación tenía un pensamiento más abierto. Lo hice para darle gusto a mis papás. Mis papás no nos obligan a ir. Cada vez voy menos. No les he dicho que no sé en qué creer”.

Una de las estudiantes se declaró no religiosa:

“Es que es muy extraño. Yo nací católica, mi papá es católico, mi mamá es musulmana. Es tica. Considero que hay algo más. No se puede explicar el ser humano solamente basado en la ciencia. Yo considero que sí hay algo, un dios, diosa o dioses. No sé que es. Hay algo que nos diferencia de los animales, esa espiritualidad, esa posibilidad de conectarse con algo más. Yo no creo en Dios. No tengo religión. En el concepto social de la sociedad costarricense, no creo en ese dios”.

Respuesta de los docentes a la tercera pregunta:

Cuadro VI. ¿Se identifica con alguna iglesia o religión en particular?

Mención	Frecuencia absoluta
Católica	6
Espiritual	3
Evangélica	1
Creyente	1
Religioso según su propia definición	1
Agnóstico teísta	1
Agnóstico	1
Ateo	1
Total	15

Seis de los docentes entrevistados, que contestaron la pregunta, se declaran católicos.

“Qué puedo decir... Emmmm.... Mantengo viva una fe recibida en la casa, una formación que me dieron en la casa. Me alimento. Me gustaría que fuera un poco más activa. La oración, la lectura de las escrituras... participación en liturgias.... Trato de ser consecuente con ello”.

“Por convicción y no por tradición. A pesar de todo los cismas que tenga la iglesia católica. Procuro en mi vida personal que haya buenas maneras de convivencia y respeto”.

“Yo no veo a la religión separada de la espiritualidad. Hago prácticas religiosas, asistir a misa, el rosario, mi rato de oración personal. Son acordes a la vivencia de un católico. Trato de ver al mundo desde otra perspectiva. Todos tenemos un propósito. Trato de ser coherente con mis posibilidades. Es un camino. Me falta mucho”.

Uno de los cinco agregó que ciencia no ha experimentado un conflicto entre su práctica científica y religiosa:

“Nunca he sentido el conflicto. Siempre lo he llevado paralelo. Yo considero que la Biblia no contradice la ciencia. Yo llegaba a clase en una escuela pequeñita y hacía los ejercicios de mate muy rápido. Me daban una tarea de investigación y me mandaba para la biblioteca. Leí la evolución de Darwin, la Ilíada, La Odisea. He sido un lector muy ávido. He sido admirador de Galileo. Todos esos buenos científicos que eran perseguidos por la iglesia. No tuve conflicto entre ciencia y religión”.

Finalmente, una de las personas entrevistadas hizo la aclaración que aunque se considera católica, no practica ni practicará su religión:

“Lo que no tengo, ni pienso tener es práctica religiosa. La iglesia católica ha apoyado dictaduras militares... No puedo negociar con eso. Ver al papa darle la comunión a Pinochet, por ejemplo, me alejó”.

Otro de los entrevistados que también se declararon católicos aclaró:

“Voy a la romería, pero yo con yo, y orando. No estoy seguro de que la oración funcione”.

Tres de los dieciséis docentes entrevistados y que contestaron la pregunta se declaran espirituales:

“En CR, yo fui creada en la cultura católica, apostólica y romana. Mi familia va a misa; se confiesa; a mi me gusta ir a los rezos porque hay buena comida y ve a la gente que uno hace tiempo no ve. Mi hermana es testigo de Jehová y curiosamente mis tías, después de cierta edad; a los 40, comenzaron a ir a los centros evangélicos...La gente busca un acompañamiento. La religión católica se

ha vuelto ajena al mundo real. La gente busca apoyo psicológico y emocional. La idea de Dios que yo pueda tener es más en un plano natural. A lo mejor un ente, una fuerza creadora del universo está presente. Yo no lo llamo Dios, sino una fuerza creadora, qué no es persona, que es energía. Esa energía en algún lado debe transformarse. No se tiene respuesta a las preguntas existenciales, que somos, hacia donde vamos, cuál es nuestro propósito”.

“Cuando actuó no estoy pensando en las consecuencias inmediatas que dicta un código de conducta con referencia a un campo religioso. No estoy pensando en un destino. No tengo prácticas ligadas a acciones ligadas a la participación en una religión. Hay personas que oran al levantarse, al comer, van al culto, yo no tengo estas costumbres”.

“El saber lo bueno y lo incorrecto no lo ligo a mi espiritualidad. Hay gente que le enseña que es lo bueno y malo. La persona toma sus decisiones”.

Una de las personas docentes entrevistadas expresa que es evangélica, pero no religiosa:

“Nop. Ese es el problema. Tiene que ver con la teología. Para nosotros lo religioso no se ve positivo. Es una repetición de rituales. Eso no es positivo. Yo soy creyente. Creo en Dios. Desde mi formación, es ser creyente en un solo Dios. Creo en la veracidad de la Biblia. Creo en las verdades absolutas y que hay un bien y un mal. He descubierto que esto no es así para los que no creen en Dios”.

Otro de los docentes se declara como creyente:

“...El catolicismo me cuesta más. En la adolescencia estuve en una iglesia. ¡Qué locura lo que hacen con la cabeza de la gente! Sí, me decían: tenés que hacer esto... A mi no me podían decir qué hacer. Yo fui porque me gustaba la música. Terminaba en problemones con los pastores. Yo soy una persona creyente. Tengo la virgencita de los ángeles y a San Miguel. No participo de una comunidad. Creo que existe algo, no físico. Una gran energía que mueve el mundo. No tiene. Nada que ver con Dios y con la fe. Somos parte de eso. Lo más grande que existe es la energía del universo. Somos energía pura. Tenemos más de magia que cualquier otra cosa”.

Otra de las personas docentes que fue entrevistada se declara “religioso según su propia definición”:

“Pero no calzo en ninguna religión creo. Tengo una historia familiar dentro del catolicismo. Pero no soy practicante. La misa no tiene mucho sentido. Pero trato de inculcar valores a mis hijas, mis estudiantes. Me siento ligado a la naturaleza. Más tirando a la pacha mama, la naturaleza. Pero tampoco sé mucho de eso”.

Otro de los docentes se describe a sí mismo como agnóstico teísta:

“Considero que hay un margen de duda importante. No acepto verdades absolutas. Hay un algo, una esencia generadora, que podría ser conocida. La ciencia no lo puede conocer todo. Ha sido un proceso de muchos años. Yo acepté que bautizaran a mi hija. Le dije a mi pareja: “Lo hago por ella y por usted”. Ella me aceptó así. Mi esposa no es practicante tampoco. Mi hija no va a catecismo ni a ningún culto”.

Otro de los profesores se declara agnóstico:

“No creo y no dejo de creer; valoro las pruebas. cómo no existen pruebas que existe o que no existe, respeto a todo el que quiera creer porque no puedo desmentirlas ni tampoco probarlas”.

Finalmente, de los participantes en la entrevista solo uno se declara ateo:

“El proceso mío de dejar de creer fue muy temprano. Mi hermano filósofo se había descristianizado y ayudó a que me descristianizara desde la adolescencia, a los 13 años. Para mí, la etapa más complicada fue a los 13. Me hice militante. Libré mis guerras de religión. Estaba en un colegio que mantenía la herencia liberal en la cultura del estudiantado y de los profesores. No habían sido afectados por los esfuerzos de re-catolizar la educación”.

Pregunta 4

¿Cómo ha sido su experiencia con la religión antes de ingresar a la UCR? ¿Cómo ha sido su experiencia con la religión durante su tiempo de estudiante o de profesor de la UCR?

A continuación, encontrará algunas de las experiencias compartidas por los estudiantes:

Para uno de los estudiantes, no hubo ningún cambio entre antes y después de entrar a la universidad:

“Fíjese que no sentí ningún cambio...En mi relación con mis compañeros no se hablaba de temas religiosos. Disfruté mucho de ese año. Pero no era que el tema religioso fuera un obstáculo o problema. Era todo lo contrario. Nadie quería cambiarme mi forma de ser”.

Tres, de los diez estudiantes entrevistados, expresaron explícitamente que la experiencia ha sido difícil conflictiva o caótica:

“Ha sido conflictiva. La U, ha incrementado mi espiritualidad, pero mi afinidad con la religión ha disminuido bastante. Más que todo, la iglesia ha estado involucrada en mil cosas; se ha manipulado la información para que se odien a las

minorías...Se ha promovido un discurso de odio muy grande y machista. El irrespeto a la mujer y a las personas con diversidad sexual, con diferencia de género como quiera llamarlo. Los han juzgado y los han empujado a una situación bastante incómoda para ellos y las mujeres. Soy mujer y me siento ofendida en ese aspecto”.

“Las primeras semanas fue caótico... Por la presión dejé de orar y comencé a cuestionarme un montón de cosas. Yo puedo estar contenta con Dios... Con Dios, me siento plena. Es el triple de mejor... Yo pensaba que nadie era religioso en la U, pero lo que pasa es que estamos escondidos. He encontrado varios jóvenes que asisten a los grupos de oraciones que se hacen acá...Parece que todos en el aula pensamos que los otros piensan como el profe piensa. Ya a las personas les da vergüenza hablar de Dios. Hay un conflicto entre lo que soy en la casa, en la U y lo que quiero ser”.

“Al tener yo mis principios al ser estudiante y estar en las lecciones, lo que los profesores enseñan no se adaptan a lo que yo creo. Me ha tocado hacer ensayos de cosas que yo no creo. No se espera mi opinión religiosa en cuanto al chiste que hace burla de la religión, ella espera que entienda lo que es la libre expresión y las dictaduras culturales. Entonces, aunque no esté de acuerdo tengo que adaptarme y basado en lo que aprendí en la lección dar un comentario o reseña. A veces es difícil porque no estoy de acuerdo y no encuentro las palabras o las ideas. Esto le pasa a todos los estudiantes. Ayer mi compañera me dijo: Yo no puedo escribir eso. Si vamos a hablar de tal tema yo no voy a escribir yo no estoy de acuerdo. No me siento yo si lo hago...He tenido que dejar la religión de lado y encontrarle el sentido objetivo de las cosas para salir adelante en lo académico. Porque la profesora no espera mi opinión de las cosas sino que ponga lo que nos enseñó. Me molestó un poco porque yo sí tengo que adaptarme. Las personas que siguen la tendencia de los que están de moda sí pueden expresarse. Las personas de LGTBIQ pueden expresar lo que sienten y está bien. Pero cuando yo me expreso me ven con malos ojos y me censuran”.

Dos de los diez estudiantes entrevistados describen como después de haber entrado a la universidad su participación en actividades religiosas disminuyó.

Por un lado, uno de ellos porque el estudio se convirtió en su prioridad:

“Yo creo que desde que entré a la U no he vuelto a ir a misa. Tal vez una o dos veces. No me acuerdo... La religión no es un tema que sea importante para mí porque estoy concentrado en los estudios. Nunca he sido muy creyente. No le doy mucha importancia. Unos creen en la religión otros en el espiritualismo. Yo respeto las distintas opiniones”.

Pero otra estudiante, por otro lado, porque ya no se vio obligada a seguir asistiendo:

“Antes de entrar a la U, iba a la mezquita, no quedaba satisfecha con todo. No me terminaba de agradar como exponían a Alá. Iba a la católica y no me terminaba de agradar como exponían a Dios. Mis papás si son arraigados a la iglesia. Nunca me han obligado a asistir a la mezquita o a la iglesia. Tengo un hermano ateo. Mis padres no han sido extremistas. Mi mamá nunca me obligó a nada y mi papá no me obligó a nada. Como muchas familias, no me vi en ninguna presión de quedarme en alguna de esas religiones o creer en un Dios específico”.

Tres de los estudiantes explicaron como ahora que están en la Universidad de Costa Rica su experiencia religiosa más bien mejoró.

“Siento que mi religión y creencias no se ven afectadas por la opinión externa o experiencia universitaria. Yo no creo a ciegas. Yo creo porque conozco puedo defenderme cuando he sido atacada o cuando se me ha puesto en duda. Cuando ha pasado ha sido beneficioso para mi o el público porque es una oportunidad de dar a conocer que creo. Personalmente mis creencias no se han visto flanqueadas”.

“...He notado una diferencia con mis compañeros... Hay pocos que creen que uno tiene que estar cerca de Dios para que las cosas salgan como Dios quiere. Yo tenía compañeras que no se valoraban, con baja autoestima. Yo les decía que ellas valían mucho. Pero cuando les tocaba el tema. Me decían: Ay ya salió con lo de Dios. Toda mi familia, mis abuelos, son religiosos. En mi casa eso es muy normal. Relaciono la ciencia con el Poder de Dios. Yo me siento satisfecha. Esas perspectivas no influyen en mi estado de ánimo. Quiero ponerle y dar lo mejor de mi”.

“La U me ha ayudado a entender mejor las experiencias espirituales que he vivido. Las he podido complementar ambas. Me he nutrido de una y de otras para mi vida personal y cotidiana. No he tenido ningún problema”.

Respuestas de los docentes a la cuarta pregunta:

A continuación, encontrará algunas de las experiencias compartidas por los docentes. Cabe aclarar que varios de los docentes entrevistados no fueron estudiantes de la Universidad de Costa Rica en su época de universitarios. Varios llegaron a la UCR a trabajar como docentes sin haber realizado estudios previos en esta universidad.

Para cinco de los catorce docentes entrevistados la experiencia de haber entrado a la universidad ya sea como docente o en su época de estudiante fue un proceso que no significó mayor cambio con relación a su vivencia religiosa:

Para uno de ellos, el haber encontrado una comunidad de estudiantes que hacían reflexión sobre la religión y la vida universitaria fue algo que le fortaleció su vida religiosa:

“Para mí fue más o menos igual. Tuvimos un grupo que se mantuvo varios años. Procurábamos hacer reflexionar y estudiar. Teníamos una consigna... Hacer presencia intelectual en el mundo cristiano y tener presencia cristiana en el mundo intelectual. Queríamos hacer algo. Teníamos entusiasmo y conseguimos poco. Pero, la vida universitaria nos limitaba... El haberme encontrado a estos amigos fue algo que me dio vida religiosa. Este grupo fue como una comunidad. El grupo no existía y se conformó al mismo tiempo. Había amistades y quisimos dar un paso más. Amigos todavía de esa época son mis amigos cercanos”.

Para uno de estos docentes, el quehacer científico y la religión no se contraponen, sino que son paralelos:

“En la U, nunca he sentido que la religión y la ciencia no sean incompatibles porque lo que yo trabajo es muy concreto. La parasitología y la epidemiología no se contraponen con la fe. Van paralelos”.

Para dos de los docentes, el ambiente que han encontrado en la Universidad es de apertura a la discusión:

“Nos gusta escuchar las opiniones de los demás. No me he encontrado gente que vea de mala manera la discusión. Tenemos desde personas que son creyentes fieles, gente de religiones minoristas de origen turco, hay ateos crudos y sanguinarios. Otros somos agnósticos”.

“Había buenas discusiones. No fue traumático en lo absoluto”.

Otra docente explica que para ella ha sido igual, como estudiante y como profesora:

“Como profesora, ha sido igual de manera muy natural... Yo he tenido estudiantes protestantes. Mi asistente es evangélica. Es interesante que a ella la criaron distinto. Me llegan a WhatsApp mensajes de personas que me piden que ore. Yo les digo que oro por ellos. Yo no los adoctrino. Dios tiene muchos caminos para llegar a Él. Con compañeras, de otros equipos, respeto cuando me desean buenas vibras. “chicos yo deseo lo mejor para ustedes”. Algunos se acercan con más confianza cuando ven que tengo apertura a hablar de la fe y la religión. Me distancio de radicalismos religiosos que provocan guerras. No tengo problema para hablar de fe y religión en las clases. Hablamos de San Francisco de Asís que habla de cuidar la humanidad y la creación. Hablar del ejemplo de vida de la madre Teresa de Calcuta. Eso es una obra de humanidad”.

Otra de las docentes menciona que nunca ha renegado ni ocultado su credo:

“En mi oficina hay una biblia y un rosario. Todo el mundo lo sabe...Para mí es importante que el estudiante sepa que va a encontrar esas cosas que no tiene tal vez en la casa. ¡El cariño y el apoyo qué no los vayan a buscar a la calle de la amargura! Usted no está solito. No está solita. Acuda y de manera institucional

o personal le ayudamos. La ayuda que un estudiante requiera, nos organizamos para que los estudiantes no se sientan solos. Hemos generado un ambiente de solidaridad. Los estudiantes lo saben. Ellos son conscientes.”

Dos profesores reconocen que hace algunos años era más fácil tocar temas de religión en Universidad, pero que ahora se ha vuelto más difícil porque considera que los estudiantes no reciben bien hablar del tema. La primera persona se considera evangélica, la segunda se considera atea, pero ambos expresan sentimientos similares:

“He recibido el mismo nivel de respeto que doy... Antes yo hablaba más de mi fe que ahora porque creo que los estudiantes se molestan más ahora si uno habla de su fe. Es una cuestión social donde la misma nación se ha alejado de la religión. Muchos padres no les han educado una fe a sus hijos para que decidieran... El mencionar a Dios es un enemigo patriarcal. El mencionar que uno cree en el matrimonio eso es levantar olas”.

“Para mí era más fácil hacerlo en aquella época que ahora. La intolerancia ahora es más fuerte. La Costa Rica de los setenta era más tolerante, aunque era más religiosa. Había más tolerancia con sus disidentes. La gente lo que quiere ahora es crucificar a otros. Yo he pasado procesos de linchamiento de redes sociales. Es como en los Estados Unidos; necesito estar peleando con alguien para estar bien. Quienes han sido particularmente intolerantes en esos procesos son personas con más nivel educativo, mediano, alto. Muchos de ellos no creyentes. Es decir que el ateísmo por sí mismo no garantiza que las personas sean tolerantes. A veces la gente con menos educación pareciera más tolerante, más abierta, más respetuosa. Tal vez por su condición de vulnerabilidad, la educación no necesariamente humaniza a la gente”.

Dos de los docentes explican que el haber entrado a la Universidad de Costa Rica como estudiante o como profesor ha influenciado su acercamiento a la religión:

Para una de ellas, fue una liberación:

“Mi mamá se murió cuando yo tenía 15 años. La gente no quería que yo no me perdiera. Yo comencé a ir a la cuadrangular a Barrio Cuba. Me dieron bola en ese sentido. Yo me acuerdo que el pastor pasaba la gente al frente. Yo iba al frente y el tipo que empujaba para que yo me cayera. Luego comenzaron estos cuestionamientos. Cuando llegué a la sede central fue una liberación. Un espacio de libre pensamiento”.

Para dos de los docentes, el contacto con las otras personas es lo que ha hecho la diferencia ayudando a aprender a respetar la diversidad de pensamientos y a ver la historia que compartimos con los otros.

“Puedo decir que sí me ha influenciado, porque el tener diversidad de caracteres entre el estudiantado me ha hecho respetarlos. En cada proceso o clase puedo

ser respetuosos en sus distintas formas de ver la vida. Trato de no imponer mi visión, imponer lo que pienso como lo correcto... lo que yo pienso y no lo que ellos podrían pensar. También me pasa igual con respecto a los colegas, el respetar sus formas de pensar y de entender la vida. Todo esto es importante para construir conocimiento más que un artículo científico. Todo esto, me ha ayudado a entender a las personas con la interacción y construir ideas. Cuando un estudiante llega con un tema, le preguntó dónde trabaja, ¿a qué se dedica...? Busco darles temas que armonizan con quienes son. No imponer temas. Pero la idea es que se construya algo significativo para la persona”.

“En la U a lo que interesa es estudiar, ganar los cursos y graduarse... En mi caso ha sido por el contacto con las personas, ver su realidad, sus pensamientos... ¿Qué sienten con sus maridos y sus hijos? En la humanidad tenemos una historia común.... Algunos se empeñan en separarnos. Todos tenemos las mismas luchas”.

Tres de los docentes describen la experiencia de entrar a la universidad como algo más personal que colectivo, como un cambio más en la vida, una experiencia a la que hay que adaptarse de manera individual.

“Uno cambia a cada rato. Uno progresa... Me sentiría fracasado si pensara igual que como cuando llegué a la U. Hay gente que pasa muchos años y no cambia. Yo sí noto un cambio. Yo pasé por muchos caminos. Estudié ingeniería, medicina, posgrado, fui inmigrante... Tuve hijos, me casé. El entrar a la U, fue solo un cambio más”.

“Gracias a que yo estaba en contacto con la naturaleza sobreviví a la U. El poco tiempo que tenía para hacer deporte y estar en la naturaleza fue mi refugio. La U era muy pesada, muy cansada. Me sentí muy presionado. Tuve que retirar un curso porque no daba la talla. A la U no le interesa nada de eso. La U lo obliga a pasar cursos para ir en una dirección. Entramos muy jóvenes a la U. Cuando entré a la U, no sabía lo que quería estudiar. Yo no quería ingeniería, yo quería arquitectura. Al final, le encontré el gusto. Especialmente cuando comencé a trabajar en la U”.

“Creo pensar que mi experiencia fue un tanto individualista. Sí integro la espiritualidad en mi investigación, en mi trabajo. No es entrar en el esoterismo. Uno va perfilando las cosas. Yo considero que las personas que son sumamente religiosas, no espirituales, de forma usual usan encajar con el modelo positivista. Lo hacen de tal forma que mi mundo de la U es mi mundo de la U. El mundo de afuera es el mundo de afuera. ¿La ciencia no es uno de los dones que nos da Dios?”

Pregunta 5

Según lo que ha observado durante su vivencia universitaria, ¿Ha notado alguna contradicción entre las creencias religiosas de los estudiantes y profesores de la UCR en su quehacer universitario o profesional?

Respuestas de los estudiantes:

Esta es una lista de citas que denotan distintos asuntos que desde el punto de vista de algunos de los estudiantes entrevistados son muestras de la contradicción que podría haber entre las creencias y el quehacer de sus compañeros y sus docentes:

“Hay una creencia de Dios que se ha ido haciendo muy personal. Cada quien toma a Dios de manera personal. Por ejemplo, Una compañera cree en Dios, pero cree en juntarse. Cada quien lo ha ido adaptando según le convenga. Yo creo en Dios para esto, pero no creo en Dios para lo otro... Hay una profe que cree que hay un Dios, pero al mismo tiempo nos invita a que practiquemos relaciones sexuales antes del matrimonio. Nos trae cápsulas informativas sobre los condones”.

“La mayoría en Costa Rica somos católicos. Bueno, son católicos. Algunos le dicen que no al sexo antes del matrimonio, al homosexualismo al alcoholismo y a las drogas. Uno habla con ellos y se da cuenta que lo hacen. Muchas veces la gente dice soy católico pero no creo en la religión sino solo Dios. Pero yo lo veo como que la gente escoge solo lo bonito”.

“Conozco personas que dicen Yo soy completamente cristiano. Voy a oír al pastor. Pero tienen sexo antes del matrimonio o se tatúan. Dicen que son cristianos pero hacen cosas que no deberían hacer. Gente que dice soy completamente atea. Mi amigo ateo dice “¡Oh por Dios!”. “¡Ojalá no pase eso!”. Es ateo no debería estar diciendo esas cosas. Mi mamá es musulmana, pero no usa hiyab a menos que este en la mezquita. Afuera ya no lo usa. Cuando yo la acompaño también lo tengo que usar. Conozco otras mujeres musulmanas que tampoco lo usan”.

“Es curioso. Hay mucha tela que cortar entre decir que uno es cristiano y serlo. Compañeros de colegio habían mostrado signos de una fe verdadera, pero en la U han pasado a la posición de decir que es “un tema secundario en mi vida”. Comienzan a estar de acuerdo con posiciones que uno no asociaría con una persona cristiana, del feminismo, abortemos todas, nuestros cuerpos no son incubadoras. He encontrado cristianos que piensan que está bien el libertinaje sexual. Sobre la comunidad LGTBGI, no me iría sobre el aspecto moral ni ético porque cada quien puede hacer lo que quiera. En la relación con Dios, la Biblia es clara que las prácticas homosexuales son contrarias a Dios. Entonces estar a favor de prácticas homosexuales o practicarlas es una contradicción”.

“Las personas creen mucho en que no existe Dios. Pero si creen que existe el diablo. Eso es absurdo. Hay personas que dice que creen en el catolicismo y es pro aborto. O que fingen ser muy correctos y al final terminan siendo completamente lo contrario. Dicen “Yo no tomo”. Y cuando uno ve sus publicaciones están ahí en el fiestón. En mi misma lo he visto en cosas pequeñas. En mi religión debo usar ropa que cubra los hombros . Enaguas muy arriba de las rodillas. No uso un super escote. Pero me ha pasado que uso blusas de tirantes y no de manga larga. Y yo misma me digo, a pesar de que me gustan, me digo no está bien. Siento que todas personas tenemos el factor humano y no somos perfectos. Nos equivocamos y cambiamos muy rápido de opinión”.

“Las personas creen mucho en que no existe Dios. Pero si creen que existe el diablo. Eso es absurdo. Hay personas que dice que creen en el catolicismo y es pro aborto. O que fingen ser muy correctos y al final terminan siendo completamente lo contrario. Dicen “Yo no tomo”. Y cuando uno ve sus publicaciones están ahí en el fiestón”.

“Sí. Como te decía el caso de la profesora de humanidades. La contradicción era que es provida y que tengo que respetar las opiniones. Pero cuando un estudiante opinaba lo opuesto, ella hacía sentir al estudiante que sus valores están mal y si uno sigue peleando puede ser que pueda haber una repercusión en la nota”.

“Los que no creen piensan que tienen que juzgar a los que sí creen. Yo vivo creyendo que hay que creer en algo más grande. La religión es una pequeña parte. Es una guía. Si uno no se siente a gusto para qué seguir en algo que no lo va a hacer feliz. Creo que hay muchos religiosos que están ahí solo por seguir y que no son al 100 por ciento partícipes”.

“Los estudiantes de la UCR no solo son cristianos, son budistas, ateos. Los profesores no conocen sobre la historia. Si se va a hablar de un tema histórico sobre la religión, los profesores deberían conocer las diferentes denominaciones. Hay temas en los que se necesitan más conocimientos. Los profes desde su posición de poder con mucha influencia sobre los estudiantes si no tienen un buen conocimiento, van a ser sesgados”.

Para esta pregunta dos estudiantes no encontraron contradicción alguna:

“Yo siento que hasta el momento las personas que he conocido y los profes son muy sinceros. Lo que piensa lo hacen o lo que no piensan no lo hacen”.

“No, porque solo esos dos profesores expresaron que eran ateos sin altanería con humildad y respeto. Nadie comentó nada. Por mi parte normal, si yo no creo en algo , ni lo menciono. No he visto conflicto ni molestia. Los estudiantes son muy callados. He notado que los profes no tocan el tema de Dios o Buda”.

Respuestas de los docentes a la quinta pregunta:

Esta es una lista de citas que denotan distintos asuntos que desde el punto de vista de algunos de los docentes entrevistados son muestras de la contradicción que podría haber entre las creencias y el quehacer de sus compañeros y sus docentes:

“A veces hay gente que tiene fe y que de repente actúan mal. A veces prevalecen los celos, la envidia, el egoísmo. La prepotencia y el orgullo. ¿Cómo salgo beneficiado? Esto carcome toda la cultura organizacional. Uno percibe cuando una persona tiene un doble discurso. Mente, voz y corazón y actuación deben estar conectados. He aprendido a evitar juzgar. Esa persona arrastra experiencias pasadas que la hacen actuar así. La persona necesita quizás un poquito más de oración. Nos cuesta acercarnos a las personas para decirles que lo que hacen no está bien. Se requiere corrección fraterna”.

“Desde la perspectiva científica desarrollamos el pensamiento ético moral para buscar un conocimiento verdadero que sea aplicable, desde una perspectiva más hacia afuera. ¿De qué sirve el investigar si no se aplica el conocimiento? Desde la perspectiva religiosa, qué pasa con los valores, de chicos religiosos, pero solo para cumplir en sus prácticas de comunidad. ¿Cuáles se aplican a su vida? Ese es el sentido humanista. ¿Qué tan humanista es la U? Deberíamos enfocarnos en el desarrollo integral de las capacidades humanas de descubrirse uno mismo y plantearse un proyecto de vida, ser una persona realizada... Eso debería ser lo fundamental... Así como ejemplo. Personas que hagan cosas malas por omisión”.

“Una contradicción entre los religiosos es que no aman a la gente. Entre los ateos no encuentro contradicción si van a la montaña y cierran sus ojos para buscar la espiritualidad”.

“No hay diferencia entre los estudiantes que tienen fe y lo que no. Las mujeres tal vez no se sienten tan libres. En cualquier religión hasta la más dogmática siempre son más libres. Tengo dos compañeros neo-pentecostales que tienen comportamientos contrarios a la fe. Gente cerrada en sus pensamientos conforme a la antropología. No he visto amor fraterno e incondicional que es un mandato de la fe”.

“Como adolescentes, los estudiantes son muy variables. Pero sí he notado contradicciones, disonancia en los estudiantes”.

“A la UCR le falta algo un respeto por el conocimiento y quienes lo crean. Hay un sector intermedio de la gente que produce un artículo al año. Hacen docencia sin complicarse mucho y lo que más les importa es cobrar el salario al mes. Y hay un grupo mayor que no produce nada. La cultura de los estudiantes se modela sobre esa base. No existe una cultura de excelencia más que en el discurso. Buena

parte de su modelo no son los docentes productivos. Esto replica la cultura costarricense. Si la UCR, no puede ser lo que puede ser. La facultad de educación tiene una cultura anti intelectual. Esto no es tan distinto del país”.

“Conozco casos de gente arraigada fuera de la U a la religión pero en la U están arraigados al positivismo”.

“Hay grandes contradicciones. En el personal administrativo la religión permea lo administrativo. Uno espera que el docente, por su roce, tuvieran una visión más amplia. Pero curiosamente, hay posiciones radicales y conservadoras dentro de la UCR”.

“Bueno, del lado de las ciencias una de las cosas que uno nota más es que no se meten en eso, la religión. La gente extremista la he visto en el lado de las ciencias sociales y no las de las ciencias naturales. La parte de las ciencias sociales anda muy metida en la política”.

Seis de los docentes tendieron a no comentar sobre el tema ya sea porque, no ve ninguna contradicción, no se interesa en juzgar o porque no hay espacio para conocer a fondo las creencias de los demás:

“No he encontrado personas que profesen una cosa o que operen de manera diferente a lo que profesan. Lo profesan con actos de buenos ejemplos.

“Es difícil saber cuál credo tienen los estudiantes. Hay poca interacción. Entre profesores es bastante parecido. Pues hasta donde he notado, con tan poca posibilidad de que el estudiante exprese su vivencia religiosa, el sistema es casi un monólogo del profesor hacia el estudiante”.

“Yo se quienes creen, pero por conversaciones de amistad, de la vida, en un café pero no es parte del proceso académico. Yo creo que es la vida y no debería ser nada prohibido. Se convirtió en un tema tabú.”

“Es algo en que no me interesado en juzgar. En la escuela me identifican con la religión como religioso. No sufro por eso. Tal vez unas dos personas me han discriminado. No vale la pena ponerle atención. Pero del resto, no. No he sufrido. Siento que la gente ve que tengo un punto de vista que no es despreciable en la escuela”.

“Pues yo no diría que haya una contradicción. Lejos de pensar que hay compañeras que fallan procuro no fallar yo. Todos somos humanos y nos podemos equivocar. Si nos equivocamos, nos perdonamos y seguimos”.

“A nivel UCR es más difícil decirlo, pues no conocemos las creencias personales. Pero a nivel social se puede decir que sí hay clarísimas contradicciones. Como universidad, partimos de la desconfianza, del supuesto de que el docente o el estudiante hace trampa, y se usa un método legalista, punitivo”.

Uno de los docentes dice que la inconsistencia es de toda Costa Rica:

“Cualquier ética social, sea religiosa o no, muestra su valía en la ayuda a los pobres. Una injusticia social clama al cielo. Eso es una sensibilidad religiosa que a Costa Rica le iría bien. No culpen a los pobres por ser pobres”.

Pregunta 6

¿Considera Ud. que sus actividades (comportamiento) en su quehacer universitario son siempre consistentes con sus creencias religiosas?

Respuestas de los estudiantes:

Esta es una lista de citas que denotan distintos asuntos que desde el punto de vista de tres de las personas estudiantes entrevistadas muestran la contradicción que podría haber entre sus creencias y su quehacer:

“Siempre intento comportarme según lo que yo quiero ser. Quizá me falta defender lo que yo creo. Me quedo callada. En algún momento quizá puedo decir algo. Cuando escucho que alguien está hablando mal de lo que creo y yo no digo nada creo que estoy faltando. A veces cuando estoy con los amigos de la iglesia digo: *Si Dios quiere...* Pero aquí en la U me lo reprimo por vergüenza o porque siento que me van a ver raro. No digo “lo quiero poner en las manos de Dios.”

“Me gustaría ser aún más congruente. A veces hay chistes y uno se ríe. O se queda callado ante comentarios que a uno no le parecen correctos”.

“Yo sé que soy creyente. Pero si me preguntan sobre los géneros y la biología, respondo de acuerdo con mi conocimiento. Mantengo mi creencia sin dejar que esta sobrepase mi área de estudio, enfermería”.

Cuatro de los estudiantes no especificaron de qué manera específica son inconsistentes con sus creencias, pero explicaron o justificaron la razón por la que lo son:

“El comportamiento debería ser congruente porque es lo lógico. En cualquier aspecto ninguna persona debe ser incongruente en lo que predica o lo que hace. Sería una contradicción en lo que predica y su forma de vivir”.

“Yo estoy en un crecimiento espiritual y personal. En veces, voy a cometer errores. Cuando cometemos ese error y nos damos cuenta de que estuvo mal, aprendemos. Ser parte de una religión no significa que pueda cumplir en todas las cosas que esa religión exige. Somos humanos. La idea es ir mejorando. Vivir es una lucha constante con uno mismo y con el entorno. No podemos pretender

que todas las personas cumplan. Eso no es una excusa para cometer errores. Pero si hay que ver ese punto”.

“Me esfuerzo por ello. Decir que alguien es 100% consecuente es una falacia por el simple hecho del absolutismo. Todo absolutismo es consecuentemente una falacia. Soy una persona que falla. Pero mi intencionalidad es por ello”.

Esta es una lista de citas que denotan distintos asuntos que desde el punto de vista de algunos de las personas estudiantes entrevistadas son muestras de que intentan ser consecuentes entre sus creencias y su quehacer:

“A esta profe que hace comentarios que no me gustan, yo intento verla como hermana. Muchos odian la religión porque tuvieron papás religiosos extremos. Hay muchos con heridas. Intento verlos así. Si alguien hablando mal de otro, yo me voy. A veces si hablan algo feo, les digo cambiemos de tema. O si alguien se queja, que es malo, le digo cada vez que se queje deme un chocolate. Intento ser luz y no oscuridad en los comentarios vulgares. No los comparto, no les sigo la gracia... En la forma de vestir, en el vocabulario que uso. En el vestir soy más conservadora pero no ropa floja o sencilla. Me gusta la moda. Pero no se trata de exhibirme”.

“Ahorita no se si cuando me muera voy a ir al cielo o el infierno. Uno tiene relaciones sexuales, va y toma, fuma marihuana. No es que sea un criminal. No sabría qué decirle porque si no tengo religión no sería contradictorio a nada. Pero desde la perspectiva de otras personas tal vez sí porque me conocen de años y piensan que soy católico. Podrían pensar: “Uy, sí se va a ir al infierno”.

“Vivo como si no tuviera a Dios. Cuando uno deja de lado a Dios, a uno no le hace tanta falta. Cuando uno ya no cree en Dios se da cuenta que tengo que esforzarme yo mismo para no estancarme. No es una pieza que me hace falta para accionar. Ya no tengo ese peso. Esa parte no la cargo. En algún momento tenía mucho miedo de irme al infierno. Si hago tal cosa me voy al infierno. Es una carga constante de “no lo puedo hacer”. Cuando uno se aleja, ya no tiene esa carga. Sin afectar a nadie voy a realizar lo mejor para mi. Si tuviera religión tendría la presión constante”.

“Bueno, yo no he sido perfecta. Nadie es perfecto. Yo siento que he sido congruente con lo que pienso y lo que hago. En lo personal, uno sabe que no debería ser así. A mi me gusta siempre salir muy bien. Cuando alguien sale mejor que yo, me da cólera. Cuando trabajo en equipo y ciertas personas no trabajan, me da cólera o cuando sale uno que dice que hace mucho y no hace nada me da estrés”.

“Mis creencias no están 100% atadas a mi religión actual. Hay muchas cosas en las que privan a las mujeres. Los hombres les prohíben disfrutarlas. Mi vida va en armonía con Dios como tal. Esto es que todas las decisiones que he tomado,

las he tomado tranquila conmigo y con lo que yo considero que es y que está bien. Creo que Dios está bien mientras uno haga lo que está bien para uno sin perjudicar al resto”.

“Con mis defectos siempre me he esforzado por actuar correctamente, como mis creencias. Lo espiritual es importante. Si no tuviera creencias, toda mi vida la hubiera dejado botada. ¡Mis creencias, más vida y universidad! Yo sé que me tengo que comportar de cierta manera. He tenido una convivencia bonita tanto con profesores como con compañeros”.

Respuestas de los docentes a la sexta pregunta:

Esta es una lista de citas que denotan distintos asuntos que desde el punto de vista de las personas docentes entrevistadas muestran consistencia entre sus creencias y su quehacer:

“Me puedo sentar a hablar con los marxistas y los franciscanos. Ellos (los carismáticos) piensan que los pobres son culpables de su pobreza. No puede haber diálogo porque los neo-pentecostales no manejan la idea de pluralismo y tolerancia”.

“Me distancio de radicalismos religiosos que provocan guerras. No tengo problema para hablar de fe y religión en las clases”.

“A cada rato, me agarro conmigo mismo. Son cosas con las que hay que aprender a lidiar. El carácter, no enojarme tanto. Pasé años enojándome mucho. Prácticas de meditación, enfocar mi energía más positivamente, descubrirse sus propios demonios para poder apaciguarlos, la batalla está en la mente. Por eso, hay que conocerlos. Es un descubrimiento que no acaba. Es algo que hay que hacer cotidianamente”.

“La integro, la espiritualidad, en mi investigación, en mi trabajo”.

“Como ateo, no he tenido como dudas. Yo estoy en paz con mi propia mortalidad. No tanto con la de mis seres queridos. No tengo ninguna duda”.

“Yo lo intento de algún modo. Los pongo a hacer ejercicio y a hacer respiraciones. Hago un esfuerquito. Es como un 10% porque el 90% tengo que dar la clase. He tenido que mantener un perfil bajo. En algunos estudiantes he logrado el despertar. Uno se los topa después y nota que andan en la misma onda. Es poco lo que puedo hacer para promover el estilo de vida. Quiero ser imparcial. Me gusta promover la parte humanista de la educación sin promover nada. Quiero cumplir con el programa del curso de la mejor manera. A veces sí se los digo y les mando mensajitos cortos”.

“Yo siempre trato de ser consistente. Aunque soy católico, he participado en otros cultos. Siempre me ha llamado la atención de ir con los adventistas, los bautistas, me gustaría ir a alguna mezquita. No porque me quiera pasar, pero me llama la atención conocer otras manifestaciones”.

“Yo trato de que sea así. Uno lo trata de aplicar, aunque le duela. Es más fácil tomar decisiones más justas y fundamentadas”.

“Yo trato en la medida de lo posible, decirles que la universidad estamos para servir. La visión es apoyar a los estudiantes para que sean los mejores en nuestro país y la región en las diferentes áreas. El ser docente a veces es venir a poner ceros, lo mínimo. En ese sentido, he tenido una evolución, de verme no como castigadora y punitiva. Esa es una actitud destructiva. Algunos lo hemos descubierto y lo hemos cambiado. Después de hablar con los estudiantes, uno se da cuenta que detrás del cero, había una persona con una vida y familia y condiciones y bagaje histórico y cultural. Nuestra misión es guiar facilitar el surgimiento de estos estudiantes. Una estudiante me dijo que yo le había dicho que era valiosa e importante. Esa persona logró salir adelante. Otro, me dijo: que yo era brillante, esto puede marcar una diferencia para ser mejor. Desde nuestra posición docente tenemos herramientas poderosas, desde el punto de vista académico que nos permite potencializar una vida”.

“Los pongo a meditar. Para mí es una forma de confrontar a la gente. El componente mágico de la antropología es sumamente importante. Preocúpese si no cree en nada. Para mí es inevitable. Lo que no podría hacer es condicionar mi vida por lo que me dicen. La libertad es el fin máximo de la humanidad. Pueden creer en todo y en nada. Esa es la libertad. Esto es lo que me interesa como docente. No pueden negar la fe ni la magia en sus creencias. Esto es lo que articula sus acciones y es lo que estudiamos en la antropología. La libertad es el fin último de la humanidad. Esa libertad tiene que ver con poner al servicio de la humanidad esa libertad y no hacerle daño al otro por las creencias. El respeto por las propias creencias del otro es sumamente importante”.

“Es lo que yo quiero creer. Espero que se note. Trato de practicar lo que son mis valores. Lo procuró. Espero estar haciéndolo”.

“Lo esencial no es si Jesús es hijo de Dios, sino el amor, la solidaridad, la honestidad. Debe haber consistencia. No puedo llegar a dar una clase, por ejemplo, sin haberla planeado”.

A continuación, las citas de los docentes que consideraron no ser consistentes con sus creencias y quehacer:

“Me encantaría poder ser esa persona ideal. Me encantaría, pero no”.

“Yo lo pongo en el plano más humano. Yo puedo decir que soy religiosa, y por otro lado practico otras cosas. Yo, por eso, soy más reservada para no quedar en evidencia que no soy coherente. Lejos de pensar que hay compañeras que fallan procuro no fallar yo. Todos somos humanos y nos podemos equivocar. Si nos equivocamos, nos perdonamos y seguimos”.

“A uno le gustaría decir que sí. Pero desde cierta óptica le parece que no. Especialmente cuando el sistema limita el actuar de una mejor manera. Por ejemplo, cuando para defender lo justo hay que arriesgarse personal o profesionalmente”.

Pregunta 7

¿Hay algo más que te gustaría mencionar?

Esta pregunta se dejó abierta para que los participantes pudieran agregar algún otro aspecto que no pudieron mencionar antes o bien que no se contemplaba en las preguntas anteriores.

Respuestas de los estudiantes:

Tres estudiantes expresaron un llamado a los “religiosos”:

“Ellos deberían tener su posición religiosa independiente de su trabajo. Depende de ellos que se pueda lograr una buena convivencia. También los líderes religiosos no deben ponerse a negar lo que ha sido probado científicamente. A futuro la religión debería abrirse a aceptar futuros descubrimientos, aunque afecte sus creencias en algunos aspectos”.

“No permiten a la ciencia acercarse a los sectores religiosos. Ellos mismos la bloquean. Los dinosaurios no niegan la existencia de Dios. Siento que lo que deberíamos hacer los ticos no es abandonar sus creencias sino conocer más de la ciencia para entender más allá de la religión. Lo que sucede es que su religión es el conocimiento que tienen. La ciencia les va a ampliar sus conceptos más allá de la religión. No tienen que abandonarla sino ampliarla”.

“Creo que se corre la voz que aquí en la UCR no hay libertad de expresión religiosa. Estoy en contra. No es que no se acepte la religión en la U. Cuando uno cree, se siente que tiene el derecho de juzgar a los estudiantes. Cuando uno cree en lo que cree y deja al resto creer en lo que quiera, esta bien. El problema son las leyes de la religión. He hecho la distinción entre Dios y religión siempre porque la relación con Dios es muy muy personal. Usted habla directamente con él y tiene una comunicación con él”.

Dos estudiantes hablan más bien sobre los científicos:

“Me parece que la comunidad científica está de acuerdo en lo que llamamos Big-Bang. El propósito del creador de esta teoría era un sacerdote católico que quería demostrar que el universo tuvo un comienzo. Esto calza con lo que dice la Biblia. El universo tuvo un comienzo y eso es un gran paso. Yéndonos por el lado del diseño inteligente. Ningún científico podría negar que el universo se rige por leyes y que hay un orden en el universo. Esto va de la mano con lo que la Biblia narra. Un ser que lo creo y que lo ordenó para que funcione. Eso se le atribuye a Dios, los ateos al azar, pero estamos de acuerdo que el universo tiene un orden. Ya que normalmente se habla de fe cristiana sin tener un conocimiento suficiente para hablar de dicho tema. Nadie buscaría a un mecánico para hacerle una pregunta de biología. Pero hay gente haciendo afirmaciones sobre temas bíblicos sin haber estudiado”.

“La ciencia y la religión, las dos son muy importantes. En lo personal, me gustaría que se amplíe la ciencia y que pueda encontrar el conecte entre las dos. Deberían abrirse. Los científicos deberían abrir la mente brillante y darle campo a la espiritualidad. Si ellos hacen eso serían magníficos y serían mucho mejores los descubrimientos que hacen. Un católico busca una aspirina si le pasó algo. Ambas se necesitan. Incluso cuando hacen la inseminación artificial, ¿cómo se siente esa persona? Está haciendo algo mágico, precioso y divino. ¿Cómo podemos negar la espiritualidad y la ciencia? No sé cuántas personas caminan sobre la tierra después de que sus madres no podían quedar embarazadas. La ciencia ayuda a las personas con cáncer, la quimio; pero, la espiritualidad ayuda a la persona a sobrellevarlo. Ella tomó la decisión y tuvo fe; pero, de la mano con los tratamientos, ella pudo salir adelante”.

Un estudiante menciona la necesidad de más espacios de diálogo entre ciencia y religión:

“Siento que sí, la ciencia y la religión pueden llegar a complementarse. Se necesitan los espacios y la mente abierta. Siempre he pensado que Dios es un Dios de ciencia y que sí se puede dar una conexión entre las dos”.

Un estudiante habla sobre los profesores:

“Lo único sería que los profes en especial lo de filosofía deberían respetar un poco más las creencias de cada uno”.

Respuesta de los docentes a séptima pregunta:

Diez de los dieciséis docentes hablan sobre la necesidad de más diálogo o debate sobre la interacción entre la ciencia y la religión:

“Yo sé todo el conocimiento científico e infraestructura que la U tiene...Pero, sé que hay una fuerza superior para hacer muchas de nuestras actividades en la vida. Muchas cosas son actos de fe, cuestiones culturales... No obstante, puedo profesar una fe, debo tener respeto y tolerancia con quienes no lo practican. En

las ciencias naturales, llama la atención que haya científicos creyentes. Hay un mito que ellos no creen en Dios...Creo que hace falta más debate”.

“Tal vez el hincapié es que ojalá hubiera más sitios de discusión, que estén bien moderados para que la gente no se enoje y no se pelé. Sería bonito que la gente no se enoje por lo que están oyendo. Si se pudiera crear, es importante saber quién está invitando. Implica estudiar a los invitados. No es por el CV. Va más allá de sus títulos. Hay que ver su personalidad”.

“Totalmente, me parece que hay que procurar los espacios. Estoy 100% de acuerdo. Debería ser representativo. La espiritualidad es parte de la vida”.

“¡Muy interesante! Estos son espacios que hay que cultivar más. ¡Ojalá que la academia sea más esto!”

“La experiencia me pareció divina! Yo si creo que tendrían que grabar cosas. ¿Qué más da? Con los profesores que importa. La universidad está tendiendo a polarizarse. Lo bueno coincide con lo políticamente correcto. Esto es un maquillaje que, como universidad, casa de pensamiento, que alberga todo, no nos podemos permitir. Nos hemos vuelto complacientes con muchos temas. Los grupos se conforman con intereses donde no hay disidencia”.

“A los estudiantes les da miedo hablar. Les da miedo contradecir al profesor. Algunos estudiantes se pasan de malcriados... Pero yo trato de abrirles el espacio para hablar. Nos interesa que encuentren algo nuevo, ciencia nueva que nos contradiga. La ciencia cambia constantemente”.

“Interesante, rara en el sentido de que estos temas se abordan poco. ¡Ojalá se pueda encausar entre un diálogo más allá de la religión! Desde el nombre se puede entrar en conflicto, ciencia y religión. Deberíamos hacerlo desde la espiritualidad y conocimiento”.

Incluso una de las docentes que participó habló de lo importante que sería tener un espacio concreto donde compartir:

“El tener espacios, como son los laboratorios para física y de psicología, que sean lugares de encuentro de la vivencia ecuménica. En Michigan, había espacios en la U, para cultivar su espiritualidad. Estudiantes con situaciones difíciles, miedos, angustias, zozobras... Si un profe quisiera dar consuelo y apoyo, en es espacio se puede tener quietud. ¿Cómo postulamos los círculos de quietud? Espacios para estar en contacto con Dios, la naturaleza y la divinidad. Cuantos profes nos gustaría tener un espacio con música de fondo y tranquilidad para ir a meditar. Uno debería pensar en un espacio de oración en la casa. Uno puede orar en cualquier lado. Dedicarle un espacio...sería bonito. Para cultivar la espiritualidad. Un espacio donde uno pueda tomar un aire”.

Uno de los dieciséis profesores prefiere que las universidades fueran más seculares, pero también reconoce la importancia de tener espacios de “debate”:

“En realidad, me gustaría que las universidades fueran más seculares. Yo tengo claro que a la gente le gustan hacer los rezos y los portales. La religión debe vivirse como algo personal en la casa. Los valores de amor y solidaridad deberían practicarse socialmente. Si fuera posible me gustaría que se pudieran desarrollar debates. Por ejemplo, sobre el tema de la re-catolización de la educación en Costa Rica desde los años cuarenta y que alcanza repercusiones con el ascenso de los grupos evangélicos”.

Mientras tanto, otra docente también habla de la importancia del diálogo especialmente en una Universidad de carácter humanista como la UCR:

“Me parece valioso que se participe en los diálogos de querer hacer la universidad totalmente secular. La U se plantea humanista. La U no se puede proclamar secular 100%. La U dice que es humanista. Hay que valorar que significa que sea totalmente secular. Cambiaron el juramento de la U. ¡Qué la patria y Dios se lo demanden! Ahora dice que sus valores. Eso es una evidencia de hacia donde vamos”.

Cabe destacar que algunos profesores propusieron temas adicionales competentes a la vivencia universitaria que no se tocaron en la entrevista, pero que de alguna manera ellos querían resaltar:

“A veces pasan cosas en la vida, cosas inmorales o de falta de ética que están mal; uno debería denunciar, aunque no le compete. ¿Por que se va a meter uno en algo que no le compete? Uno sabe que eso no es correcto y que hay que denunciar lo malo. ¿Voy a ser el gran sapo o no? He tenido que pagar el costo. Uno termina con más enemigos. Uno se pone en riesgo. En Estados Unidos hay una ley de *Whistleblower*. Pero aquí no. Lo que se me ocurre es ser correcto e instar a mis estudiantes a que sean correctos”.

“Me veo en contradicciones. La libertad, por ejemplo, cómo las mujeres musulmanas pueden andar en la calle con el burka. Les gritaban cosas atroces. Es una mierda que ellas anden con esto. Ellas mismas decían que el andar cubiertas se convertía en una forma de libertad. Será que yo también soy tan dogmática. Estas doñas podrían estar mejor si no le hicieran caso a la religión. Estamos llenos de contradicciones, profesores y estudiantes. Hago mucho chiste con lo que creo. Mucha gente no lo cuenta porque piensa que no va con las religiones. Mucha gente se obliga a no creer. El obligarse a no creer les transmite a los estudiantes una inseguridad muy grande. Todos creen en algo. Por ejemplo, el bien supremo de la libertad”.

“Me parece que sería interesante conocer qué tanto de ciencia llevan los seminaristas católicos y averiguar si se mantiene esa tradición originaria.

Viéndolo desde los dos lados. La mayoría de la gente polariza... Hay que resaltar los intereses en común. Cuando los sacerdotes hacen especialidades en el extranjero, la mayoría de los sacerdotes no hacen especialidades. A veces algunas homilías hacen la diferencia porque son sacerdotes que se siguen preparando. Debería existir un curso de la ciencia y la religión. Quisiera pensar que sí”.

“Desde las ciencias duras se ha tratado de excluir a la fe. No así en algunos otros movimientos más sociales. Eso nos hizo caer por ejemplo en el mecanicismo de Rousseau. El hombre una máquina llena de engranajes. Uno comienza a cuestionarse al ver a los virus. Están vivos o no están vivos. No tienen metabolismo no respiran no se reproducen... Pero cuando se meten a la célula hacen todo esto. ¿Hasta donde llega la vida? ¡El viaje hacia el infinito infinitesimal! Irse metiendo a las cosas más y más pequeñas... Humberto Maturana tiene un libro sobre el origen de la vida. Desarrolla el concepto de que el sentido de la vida está en el punto donde los organismos se regulan parecido a la homeostasis. Cuando los seres viven ordenadamente dentro de la entropía. Hay un grupo de biólogos y teólogos que exploran temas que están muy al borde. En esos puntos donde no hay tanto blanco y negro, sino gris hay más interacción de las dos partes”.

“Me parece que la religión es una construcción histórica y cultural y socialmente rígida. Sus principios son para que las personas se mantengan en cierto estatus. Pero cuando las personas trascienden nos pueden llevar a ser mejores personas y trascender estos conflictos”.

Pregunta 8

¿Qué le pareció la entrevista? (Esta pregunta se realizó solamente si todavía no se había llegado a acabar la hora que se le había solicitado al entrevistado)

El propósito de esta pregunta era facilitar el cierre de la entrevista a modo de conclusión.

Respuestas de los estudiantes:

Dos de los 10 estudiantes expresan la necesidad de este tipo de espacios de diálogo:

“Muy interesante, creo que se deberían abrir más espacios así. Que los estudiantes se pudieran expresar para hacer más consciencia para sentir que no soy totalmente reprimida que no tengo por qué esconderme. Abrir más espacios como estos para hablar de temas más profundos que se evitan mucho”.

“Me gustó el hecho de poner estos temas sobre la mesa y darle la oportunidad para los estudiantes para ver que tienen que decir. El haberlo hecho en dos partes primero con un cuestionario y luego abrir la oportunidad para los que quieran hablar más es muy enriquecedor. Para los investigadores les facilita saber que

piensan como un todo y profundizar un poco más. Eso está bastante bien”.

Ocho de los diez estudiantes estuvieron agradecidos con la experiencia que resultó positiva:

“Me parece muy bien porque así se puede llegar a tener un punto de vista más amplio. Para los estudiantes ayuda a tener un mayor criterio de lo que sería el contraste entre ciencia y religión. Desde el principio cuando llené el cuestionario me pareció muy interesante. Es necesario ampliar estos temas. Los extremistas en la religión tienen que ver que no está el todo bien. Yo diría que Jesús no era religioso. Tengo entendido que en ciertas partes de la Biblia no se deben adorar imágenes. Jesús va más a lo espiritual. Jesús es un buen modelo para seguir. No está nada mal. No creo que Jesús haya sido muy religioso”.

“Este tipo de entrevista hace que uno piense. Recoger todo lo que tiene en el cerebro y expresarlo”.

“Muy bien. Me gustó muchísimo. Siento que puede expresar varios puntos importantes de cosas que siempre vivo. Las preguntas se adaptan a mi vivencia. Se tocan temas que siento que toda persona que profesa una religión ha tenido que enfrentar en su vida. Me parece que este tema se tome en cuenta. Esta desapareciendo la idea de profesar una religión. Se ve como algo de que avergonzarse cuando en realidad no es así. En realidad, pienso que hay muchas personas que profesan una religión y no lo dicen”.

“La entrevista me pareció, bonita e interesante. Me gusta mucho la investigación que están haciendo saber más como se relaciona la ciencia y la religión es importante”.

“Me sentí cómoda es bueno dar el punto de vista de uno y hablar de todo. El tico saluda y se cree perfecto, pero no acepta otra opinión”.

“Creo que es muy importante esta investigación para que los resultados puedan influir un poco en ambas partes. Para que valoremos y reflexionemos. Que los científicos puedan reflexionar que hay lo espiritual. Es muy interesante e importante. Esperemos que esta investigación cause conciencia en ambas partes y que pueda suceder algo positivo”.

“La entrevista me parece muy buena. A mi me parece que parte de lo que hace una universidad es la investigación. Si uno puede contribuir en algo siempre es ganancia. El tema es de mucho valor porque es conocido que dicen que el del la UCR se vuelve ateo”.

Respuestas de los docentes a la última pregunta:

Ocho de los dieciséis participantes validan de manera explícita la importancia de este

tipo de investigación:

“Pues que tengo aprecio y admiración por ese trabajo que están haciendo. Me parece un trabajo valioso y esperaré buenos frutos”.

“Muy interesante. Me alegra que haya gente en la U trabajando estos temas. Me gratifica. Es un tema muy actual”.

“Bien. Me pareció agradable. Hay mucho que se puede decir y profundizar”.

“Me parece muy bien. Me alegra que haya proyectos orientados a estos temas y que no sean prohibidos. Los felicito por abrir estos espacios para conversar y compartir experiencias muy íntimas y personales”.

“¡Interesante! Fue más interesante de lo que esperaba. Por lo general cuando surgen temas de la religión con la gente, uno se termina enojando contra ellos”.

“Me parece interesante que estén investigando esto porque realmente es algo importante en términos sociales y culturales. Son temas que me interesan”.

“Me parece interesante y podríamos pasar la mañana hablando. No me considero un bárbaro especializado. Por eso considero importante todos estos temas”.

“Son divertidas las entrevistas de diálogo. La universidad funciona con clases magistrales. Los conversatorios y mesas redondas son poco comunes. La gente le tiene miedo a los conversatorios. Las universidades surgieron como centro de discusión. De ahí surgieron los derechos y la política”.

Conclusiones

Este documento ha intentado presentar una síntesis de los puntos sobresalientes recolectados durante 10 entrevistas a estudiantes y 16 entrevistas a docentes de la Universidad de Costa Rica. Se han sistematizado las respuestas por pregunta, por grupo (docentes o estudiantes) y por perspectivas o posiciones comunes. A continuación se resumen, a nuestro criterio, las principales conclusiones.

En cuanto a si existen más oportunidades o más limitaciones para la cooperación entre la ciencia y la religión para resolver los principales problemas de Costa Rica, pareciera que la tendencia es a tener una proporción mayor de parte de los docentes que de los estudiantes a pensar que existe alguna oportunidad.

Sobre si existe o no espacio suficiente en la UCR para dialogar sobre las soluciones que podrían aportar la ciencia y la religión a los problemas de los costarricenses, de nuevo, la mayoría de los docentes tendieron a contestar levemente en mayor proporción de una manera más positiva que los estudiantes.

La expresión “religión se dice de varias maneras en el país”, compartida por uno de los participantes, describe muy bien la gran gama de posibilidades que expresaron los entrevistados cuando hablan de sus creencias religiosas. Incluso dentro de su propia denominación, los entrevistados hacían distinciones más sutiles para describir su propia experiencia.

Los estudiantes, contrario a los docentes, tendieron a expresar que su vivencia religiosa al entrar a la UCR experimentó un cambio, hacia una experiencia conflictiva, difícil, caótica (en mayor proporción), porque hubo una disminución en su práctica o porque, en menor proporción, se llegó incluso a fortalecer sus creencias.

Por un lado, los estudiantes tendieron a exponer, en mayor proporción, contradicciones entre las creencias de sus compañeros y sus profesores. Por otro, los profesores, en mayor proporción, tendieron a no querer comentar sobre el tema ya sea porque no encuentran contradicciones, porque no han tenido el espacio para conocer las creencias de los demás o bien porque no quieren juzgar.

Los estudiantes tendieron a no encontrar o a intentar justificar sus contradicciones en mayor proporción que los docentes. Los docentes tendieron, más bien, a compartir sus comportamientos que denotan su consistencia. En menor proporción (solo 3 de 14) docentes consideraron abiertamente no ser consistentes.

Una tendencia impresionante entre los docentes entrevistados es que en una gran proporción (10 de 14) expresaron su deseo de que en la Universidad de Costa Rica hubiera más diálogo o debate sobre la interacción entre ciencia y religión.

La mitad de los estudiantes se mostraron explícitamente agradecidos por haber sido tomados en cuenta para la entrevista y más de la mitad de los docentes declararon también explícitamente que encuentran importante investigar sobre la interacción entre la ciencia y la religión en la UCR.

Es necesario tomar en cuenta el sesgo presente en estas entrevistas, ya que necesariamente quienes aceptaron participar en ellas es porque tienen un interés especial en el tema. Al mismo tiempo, hubo suficiente diversidad de opiniones y de afiliaciones religiosas para confiar en que la muestra no es indeseablemente homogénea.

Reconocimientos:

Se extiende un agradecimiento especial a la Mag. Cinthya Campos Salazar por su asesoría en el procesamiento de los resultados de esta investigación cualitativa. También un reconocimiento a docentes y estudiantes que sacaron de su tiempo para completar las entrevistas. Esta investigación fue posible gracias al apoyo de la Escuela de Educación Física y Deportes de la Universidad de Costa Rica.

Referencias

Aragón Vargas, L. F., Tapia Balladares, J., Tenorio Mora, C., Portuguez Molina, P. (2021). *Encuesta sobre temas de la interacción entre ciencia y religión en estudiantes de primer ingreso a la Universidad de Costa Rica* (Pre-print). Repositorio institucional Kérwá de la Universidad de Costa Rica. Disponible en <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/80562>

Hernández, R. (2010). *Metodología de la Investigación*, quinta edición. México: McGraw-Hill Interamericana.